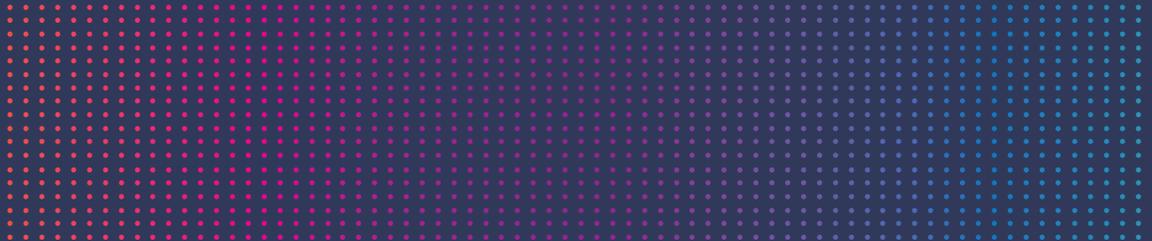




Ministerio de
las Culturas,
las Artes y
el Patrimonio

Gobierno de Chile



CULTURAS JUVENILES Y
PARTICIPACIÓN: APROXIMACIÓN
ETNOGRÁFICA A UN COLECTIVO
JUVENIL

HAZ TU TESIS EN CULTURA 2014
CATEGORÍA PREGRADO

Paola Urquieta Carrasco
Licenciatura en Antropología
Universidad Austral de Chile

AGRADECIMIENTOS

Al término del presente trabajo, estoy profundamente agradecida de tod@s l@s que me han apoyado en este largo recorrido universitario.

En primer lugar, agradezco a mi familia, a Gloria por su apoyo incondicional, su fuerza, comprensión y paciencia, sus regaños y palabras de aliento y sobre todo por su alegría e infinito amor, gracias mamá!!!.

A mi hermana Gaby y a Esteban en su condición de “lolos wena onda” especialmente porque su aguante fue fundamental en la inspiración de este trabajo. A Iván y Martín mis hermanos que siempre están en mi corazón.

A mi Negro, un gran beso y abrazo, por caminar conmigo desde el inicio de mi travesía estudiantil.

A mi papá Víctor, a mi tía Lela y a Luchín por estar siempre presente.

A mis amig@s en Valdivia, especialmente a mi compadrito Lucho por sus certeros “comentarios intelectuales” y a mis amig@s en Paine integrantes de la CJP por constituirse en mis sujetas/os de estudio. Andrea, Daniela, Valeria, Marco y los chicos de las bandas Kinen, Kick Ass, SIA, 1810, Sans Culottes, a todo@s muchas gracias.

A Fernando Maureira por ser mi profesor y guiar este trabajo.

Gracias totales!!!

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	1
1. ANTECEDENTES.....	2
2. OBJETIVOS	4
MARCO TEÓRICO	5
1. LAS CIENCIAS SOCIALES Y LA CONSTRUCCIÓN DEL CONCEPTO DE JUVENTUD	5
a. Teorías clásicas.....	6
b. El concepto de generación	7
c. Teorías psicosociales y estructural-funcionalismo.....	8
2. LA JUVENTUD DESDE LA ANTROPOLOGÍA CONTEMPORÁNEA	11
a. Culturas juveniles: identidades, estilos y territorio	12
3. COLECTIVOS JUVENILES	14
EL ESCENARIO CHILENO	17
1. DE ACTORES/ACTRICES JUVENILES	17
a. El despertar de la identidad juvenil: primera mitad del siglo XX.....	17
b. Culturas juveniles inaugurales.....	18
c. Juventudes populares	21
d. Nuevas juventudes	23
2. POLÍTICAS DE JUVENTUD.....	24
METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN	27
1. TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS PRIMARIOS	27
a. Observación participante	28
b. Entrevista abierta en profundidad.....	28
2. MATERIAL CJP.....	29
3. ANÁLISIS DE DATOS.....	29
4. CARACTERÍSTICAS DEL ÁREA DEL ESTUDIO.....	30
RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN Y ANÁLISIS DE DATOS	33
1. CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL COLECTIVO	33
2. CONSTITUCIÓN Y DESARROLLO	35
a. Periodo formativo y experimental	35
b. Periodo de reforma, apertura y consolidación interna	37
c. La lucha por el espacio	39
3. ELEMENTOS IDENTITARIOS	41
a. Música	42
b. Estilo	43
c. Territorio.....	43



4. EXPRESIONES CULTURALES JUVENILES.....	45
a. Formación y recreación	45
b. Servicios comunitarios.....	49
5. ESTRUCTURA Y ORGANIZACIÓN INTERNA.....	49
a. Asambleas	51
b. Mecanismos de control interno	52
6. ARTICULACIONES SOCIALES.....	52
CONCLUSIONES	54
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	58

INTRODUCCIÓN

La diferenciación y visibilización de las y los sujetos jóvenes como actores sociales en nuestro país dice relación con su irrupción en la escena pública siendo participes y protagonistas de diferentes momentos históricos principalmente en su calidad de estudiantes.

Luego del retorno a la democracia, las imágenes y discursos que se crean en torno a las y los jóvenes los perfilan como sujetos marcados por la indiferencia frente a procesos políticos o con problemas de integración, siendo caracterizados con el calificativo de “apáticos/as”.

El avance en los estudios de juventud ha objetado las imágenes y discursos creados en torno a éstos/as al incorporar diferentes dimensiones y conceptos para el análisis sobre la participación de estos/as actores en la sociedad.

La investigación que aquí se presenta, es una aproximación etnográfica, focalizada en las manifestaciones culturales juveniles que surgen en Chile desde la década de 1990 en adelante. Expresiones vinculadas a múltiples y diversas adscripciones identitarias y a determinadas formas de agrupación que dan cuenta de modalidades alternativas de participación juvenil que surgen en la sociedad actual como es el caso de los Colectivos Juveniles.

Para una primera aproximación sobre la temática, se realiza una revisión sobre los distintos enfoques que entran en pugna al intentar explicar esta dimensión de la experiencia vital de los/as seres humanos/as y al mismo tiempo su correlación con diversos fenómenos producidos en distintas épocas y espacios.

En tanto, nuestro grupo de estudio son los y las jóvenes que participan en la Corporación Juvenil de Paine,¹ compuesta por jóvenes populares de esta comuna ubicada en el sector sur de la Región Metropolitana.

Para conocer sus experiencias y prácticas, en primera instancia se revisa la trayectoria del colectivo, desde su creación en 1997 hasta su traslado de sede en el 2007, para dar paso a la observación y análisis de acciones y expresiones culturales e identitarias, articuladas en torno al consumo de diferentes estilos musicales y estéticos asociados al rock.

Cabe destacar que Paine es una de las comunas periféricas de la Región Metropolitana, y que, pese a su cercanía con la capital nacional, aún existen elementos tradicionales, sociales y económicos que la hacen ser considerada como un sector rural. Esto se

¹ De aquí en adelante puede ser nombrada como CJP o la corporación.

evidencia en localidades como Chada, Hospital, Rangue, entre otras, donde predominan actividades productivas relacionadas al sector agrícola. Sin embargo, el colectivo en estudio concentra su trabajo en el centro de la comuna, el cual recibe directamente la influencia de la metrópoli.

Teóricamente esta tesis, se plantea desde el enfoque sociocultural, que busca comprender a la juventud como una construcción social y cultural determinada históricamente, es decir entendemos que cada sociedad en el transcurso de su historia particular ha definido las imágenes, atributos y formas específicas para aquellos/as sujetos/as sociales que se considera forman parte de esta etapa de la vida.

Para la consecución de los objetivos, la investigación se desarrolló desde una perspectiva etnográfica que incorporó estrategias de: observación participante, observación sistemática y entrevistas abiertas en profundidad, además de la recopilación y análisis de documentos producidos por la propia agrupación.

Por último, debo mencionar que este acercamiento nace motivado por inquietudes personales en un periodo de mucha importancia para dicho colectivo, en concreto, el conflicto que se produjo entre éste y el municipio de Paine al momento de comunicarles que el recinto utilizado por la CJP, el ex Teatro Municipal, espacio que ha albergado al colectivo durante diez años y que articula parte de su identidad juvenil, sería remodelado y que dentro del proyecto que creaba la Corporación Cultural Municipal no estaba contemplado.

1. ANTECEDENTES

Tomando como punto de partida que el sexo y la edad (entre muchas otras condiciones biológicas inherentes a los sujetos) son referentes universales de clasificación y organización social (Feixa, 1996), sirven para pensar y nombrar el mundo. Las categorías que las sociedades en su devenir histórico han creado en torno a ellos, no son neutras y por lo tanto son productoras del mundo (Reguillo, 2000), ya que definen y ubican a las personas en determinadas posiciones sociales (Alpízar y Bernal, 2003:108) estableciendo “formas diferenciadas de acceso a recursos tanto materiales como simbólicos” (Fritz y Donoso, 2008: 52).

En este sentido, los diferentes enfoques teóricos contribuyen a configurar el imaginario social sobre la juventud, y al mismo tiempo que implican determinados discursos y prácticas, son producidos y reproducidos por diversas instituciones como el Estado, la iglesia, la familia, los medios de comunicación, la academia, entre otros (Alpízar y Bernal, 2003:108).



A partir de lo anterior, podemos decir que el imaginario social y el discurso que se instala en Chile sobre la “apatía” y la falta de participación de los y las jóvenes en la sociedad se configura a partir diferentes factores que dicen relación con un momento histórico, unos fines determinados y el enfoque teórico sobre la condición juvenil sostenido en los conceptos de anomia y moratoria.

En Chile, con el término de la dictadura, los y las jóvenes son considerados como uno de los segmentos de la población más afectados por el régimen militar ante lo cual el conglomerado político que toma el poder² lo traduce en una “deuda social con los jóvenes”

constituyéndose entonces en un cuerpo social a intervenir desde el aparato político mediante la aplicación de políticas sociales (Aguilera, 2009: 118) creando en 1991 el Instituto Nacional de la Juventud con el fin de colaborar con el poder ejecutivo en la programación y coordinación de las políticas públicas de juventud.

De forma simultánea se instala un modelo de normalización política sustentado en el “consenso” que opera en forma de discurso hegemónico en donde el conflicto y los antagonismos sociales de décadas anteriores se desplazan desideologizando el imaginario político (Zarzuri y Ganter 2002), de esta forma y por su activa participación en distintos movimientos y acciones tendientes a remover el sistema imperante anterior se genera la idea de que los y las jóvenes pueden ser un foco de inestabilidad para la transición a la democracia, ante lo cual se representa a la juventud abandonando toda forma de acción social, individualista, homogénea y articulada en torno al consumo.

De este modo, comienzan a desarrollarse investigaciones tendientes a comprender el supuesto desinterés por la política y la falta de participación que tienen los y las jóvenes, lo cual ayuda a mantener este imaginario social.

Por otro lado, las diversas identidades juveniles que habían permanecido sumergidas desde 1990 en adelante, comienzan a visibilizarse, conformando nuevas grupalidades y espacios más pequeños de participación que se alejan de los lugares tradicionales o formales, previamente oficializados y legitimados como la única forma posible de participación, constituyendo un campo propio de interacción tanto a nivel generacional como institucional, en comparación a los desarrollados por las y los jóvenes de épocas y generaciones anteriores.

En el actual escenario “postmoderno”, estas identidades transformadas por efecto del proceso globalizador y las NTICs,³ se presentan como transfronterizas y desterritorializadas, trayendo nuevas formas asociativas. En este contexto, los

² Concertación de Partidos por la Democracia.

³ Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación.

Colectivos Juveniles son considerados actualmente como una de estas nuevas modalidades de participación de las y los jóvenes, y que, a través del desarrollo de diferentes expresiones culturales, resignifican la idea del ejercicio de la ciudadanía y la praxis política.

En Paine, comuna perteneciente a la Región Metropolitana, existe una agrupación de jóvenes llamada Corporación Juvenil de Paine que se perfila como una de estas nuevas grupalidades, articulándose en torno a distintas actividades y expresiones artístico-culturales, surgiendo desde aquí las principales interrogantes de esta investigación. ¿Cuáles son los elementos o características que distinguen a este colectivo? ¿Qué elementos permiten la articulación de los y las jóvenes? ¿Cuánto se alejan de las formas tradicionales de agruparse socialmente? ¿Cómo son las relaciones que se establecen entre mujeres y hombres al interior del colectivo? entre muchas otras que dan paso a la construcción de los objetivos de la investigación.

2. OBJETIVOS

Describir y analizar las experiencias y prácticas culturales desarrolladas por jóvenes integrantes de la agrupación Corporación Juvenil de Paine para conocer la relación que se establece entre culturas juveniles y colectivos como nuevas instancias y formas de participación.

Para la consecución de éste se definen como objetivos específicos algunos ejes temáticos que consideramos centrales como:

- Conocer las experiencias de los y las jóvenes que participan en el colectivo juvenil a través de su historia, desde su periodo formativo hasta el establecimiento de la agrupación en “la nueva sede” (1997-2007).
- Identificar y analizar los elementos que configuran la identidad de estos/as jóvenes.
- Dar cuenta de las formas de expresión y relaciones que se desarrollan entre los y las jóvenes del colectivo.
- Dar cuenta de las articulaciones sociales que desarrolla el colectivo con las redes sociales locales (institucionales o no: Municipalidad, J.J.VV, organizaciones territoriales, etc.).

MARCO TEÓRICO

1. LAS CIENCIAS SOCIALES Y LA CONSTRUCCIÓN DEL CONCEPTO DE JUVENTUD

La presencia y consolidación de los actores juveniles como grupo social diferenciado a lo largo del siglo pasado, las propiedades que se le atribuyen, la multiplicidad de adscripciones identitarias y formas de relaciones que van adquiriendo en este proceso, ha hecho que los elementos-indicadores para concebir la juventud haya recibido diferentes tratamientos y aproximaciones por parte de la Ciencias Sociales y sus disciplinas.

Desde el surgimiento del sujeto juvenil en nuestra sociedad, la noción de *juventud*, ha sido pensada como la etapa intermedia entre la niñez y la adultez, una parte del proceso que atraviesan las/los sujetos en su ciclo vital, es decir, como “la fase de la vida individual comprendida entre la pubertad fisiológica, ‘una condición natural’, y el reconocimiento del estatus adulto, una condición ‘cultural’” (Feixa, 1999:16), ante lo cual se pueden desprender múltiples dimensiones para su definición, lo que genera una serie de dificultades a la hora de operacionalizar este concepto, siendo la forma más tradicional de comprender la juventud a partir de criterios biológicos como la edad, delimitándose los márgenes de este segmento, que intenta abarcar “la esencia de lo juvenil”. Organismos e instituciones internacionales, como la Organización Iberoamericana de Juventud o la CEPAL, utilizan este criterio para la creación de políticas sociales en los diferentes Estados. En Chile, en INJUV indica que las personas jóvenes son aquellas que se encuentran entre los 15 y 29 años de edad.

Sin embargo, este criterio se ha mostrado insuficiente para comprender esta condición ya que la juventud es un proceso que contiene aspectos del desarrollo de los y las seres humanos relacionados con la madurez fisiológica, psicológica, social y cultural. Por estas razones, la noción de juventud y su constitución como categoría social se ha visto influenciada por los imaginarios y condiciones sociales en determinados momentos históricos produciéndose múltiples significados. Del mismo modo, su identificación como categoría de análisis en el estudio sobre distintos fenómenos que trajo su distinción, se vio inmersa en un proceso de permanente elaboración, en donde el desarrollo de las diversas formas de abordar la idea ha contribuido a mejorar la comprensión sobre ésta. Así el estudio de la juventud ha sido influenciado por diferentes enfoques teóricos, hegemónicos en cada época y por el contexto -histórico, social, político- en el cual fueron pensados.

El recorrido que realizaremos por las diferentes corrientes teóricas que han dedicado estudios sobre la condición juvenil se hace necesario principalmente porque éstos se

articulan y conforman el corpus teórico de lo que actualmente se constituye como subdisciplina antropológica, es decir, encuadran lo que se conoce como Antropología de la Juventud.

a. Teorías clásicas

En un primer momento la conceptualización sobre la juventud está “circunscrita en el debate naturaleza-cultura en las sociedades primitivas y la cuestión de las nuevas patologías sociales en las sociedades urbanas” (Feixa, 1996: 04).

En esta fase inicial, la juventud es considerada en base a ciertas características “naturales” del desarrollo vital del ser humano. El autor más destacado en esta perspectiva es G. Stanley Hall (1905) que “influenciado por el darwinismo indica que la adolescencia⁴ correspondería a una etapa prehistórica de “turbulencia y transición” dominada por la angustia, la confusión y los estados de ánimo cambiantes, que en la mayoría de los casos llevaba a desequilibrios emocionales que podían provocar desórdenes, desviaciones y neurosis y que comúnmente se expresaban en conductas egoístas, crueles o criminales”. Su obra postulaba la naturalidad de una etapa de moratoria social e inestabilidad emocional, previa a la vida adulta (Alpízar y Bernal: 2003:107; Feixa, 1996: 4; Souto, 2007:8).

Según Feixa, Hall desarrollaba una “teoría psicológica de la recapitulación, según la cual existiría un paralelismo, basado en la estructura genética, entre el desarrollo de la personalidad en el individuo y las diferentes etapas en la historia del género humano” (1996: 4), en otras palabras, se “esquematizan los periodos como el salvaje (infancia), bárbaro (adolescencia) y civilizado (adulto) para enfatizar los estadios de desarrollo “naturales” por el que toda sociedad deberá franquear” (Zebadúa, 2008:52).

A partir de 1920 estos postulados de corte biologists y universales van a ser cuestionados, principalmente por la sociología y antropología, surgiendo así discusiones en torno a esta categoría, de las cuales se destacan tres estudios fundamentales.

- La obra de Margaret Mead (1929) sobre jóvenes en Samoa es reconocida como un intento de objetar los postulados de Hall, rechazando el carácter biológico de la adolescencia y la juventud y mostrando que “no en todas las culturas, la adolescencia podía verse como la fase de «tempestad y estímulo»”, defendiendo los factores culturales que intervienen en su configuración (Feixa, 1996: 4; Souto, 2007: 178-179).
- Los investigadores de la Escuela de Chicago fijaron su mirada en agrupaciones

⁴ Para el presente estudio se considera la adolescencia como parte de la juventud.

juveniles que surgieron en esta ciudad producto de la modernización industrial y los procesos migratorios, que (según éstos) “traía aparejadas desorganización social y anomia en las ciudades”. Consecuentes con los postulados de dicha Escuela, los estudios de Thrasher (1929), “superaron las connotaciones psicológicas y patológicas predominantes” indicando que “las bandas juveniles no surgían indiscriminadamente, sino que estaban vinculadas a un determinado hábitat -las «áreas intersticiales»” “destacando elementos de solidaridad interna y la creación de una tradición cultural distintiva presentes en las bandas juveniles” (Feixa, 1996: 6; Souto, 2007: 179).

- Los estudios de las culturas formales e informales en la escuela secundaria de Robert y Helen Lynd (1929), indicaban que “la escuela se había convertido en el centro de la vida social de los muchachos:

La escuela no solo ofrecía cultura académica sino también un espacio de socialidad compuesto por deportes, sonoridades y fraternidades...un mundo con una lógica propia que genera «una ciudad dentro de la ciudad» al uso exclusivo de la joven generación. En este terreno, la edad es más importante que la clase: los escolares comparten más cosas con sus compañeros que con sus padres (Feixa, 1996: 6).

Estas discusiones y postulados se realizan desde una perspectiva sociológica y serán consideradas como “escenario previo para las teorizaciones estructural-funcionalistas sobre los grupos de edad” (Feixa, 1996: 6) en los estudios de juventud, proponiendo nuevas miradas sobre estos/as sujetos.

b. El concepto de generación

Otra importante perspectiva que surge en esta etapa, es la que alude al concepto de *Generación*, en el cual muchos autores actuales siguen utilizando en sus reflexiones.

Sus lineamientos filosóficos se enunciaron en la década de 1920 en torno a la noción de relieve generacional (sucesión y coexistencia generacional) propuesto por Ortega y Gasset (1923) y Mannheim (1928) (Feixa y Leccardi, 2011: 13), “sobre el cual se establece centrar el cambio social en la juventud a partir del considerable costo en vidas humanas prioritariamente juveniles en la Primera Guerra Mundial y el ascenso de la Revolución Rusa, en el plano político” (Zebadúa, 2008: 52).

Desde esta postura los individuos nacidos en una misma época, se definen como un grupo generacional que “comparte un sentimiento de contemporaneidad en que confluyen recuerdos, lugares y comportamientos comunes” (Villanueva, 2011: 55), en

este sentido, los sujetos jóvenes convergen por un lado, a partir de sucesos históricos significativos que sirven para identificar los referentes inmediatos a dichos sujetos en determinada época” (Alpízar y Bernal, 2003: 114), y por otro, según las relaciones que mantienen con sus ascendientes y sus descendientes y según la conciencia que tienen de pertenecer a una cohorte generacional” (Feixa, 1996: 3).

De acuerdo con Souto, ambos autores (Mannheim y Ortega y Gasset) “destacaron la adolescencia y los primeros años de la vida adulta como claves en la afirmación de la mayoría de los criterios personales y en la adquisición de una identidad propia por parte de las generaciones” (Souto, 2007: 179). En este sentido, una generación es el período de tiempo durante el cual una identidad se construye sobre la base de los recursos y significados que social e históricamente se encuentran disponibles (Feixa y Leccardi, 2011: 18).

c. Teorías psicosociales y estructural-funcionalismo

Frente a las transformaciones que sufre la sociedad, que transita desde una tradicional (principalmente campesina) a una moderna industrial y postmoderna, se produjeron profundos cambios en la sociedad occidental, donde los y las jóvenes comenzaron a conformar agrupaciones en las ciudades, “con un alto grado de identidad juvenil” (González, 2004: 31).

Para explicar estas situaciones, la academia fuertemente influenciada por el funcional-estructuralismo “focalizó su atención en las fricciones sociales intraurbanas provocadas por las nacientes culturas juveniles” (González, 2004: 31).

Luís Antonio Groppo establece que el funcionalismo emerge de concepciones fundadas en la idea de la “normalidad”, entendida como la adecuación tranquila entre la condición juvenil y la estructura social, y que, desde ahí, fueron dos los principales modelos sociológicos de análisis de la juventud y de las revueltas juveniles (2010:12-13).

i. Modelo funcionalista

El primer modelo se asentaba en el paradigma de la integración social, y en categorías explicativas como función y disfunción social.

Tomando elementos de la perspectiva anterior, la juventud es percibida como un fenómeno universal determinado por una serie de cambios biológicos y psicológicos originados en la pubertad, lo que implicaría también concebirla como un **estadio de transición y preparación** entre la niñez y la adultez en donde el “sujeto joven debe formarse y adquirir todos los valores y habilidades para una vida adulta productiva y

bien integrada socialmente” (Alpizar y Bernal: 2003:107), que finaliza con la madurez fisiológica y cuando asume los roles y responsabilidades de un adulto (matrimonio, paternidad/maternidad, incorporación al mercado laboral, participación en procesos electorales, entre otros).

Talcott Parsons (1951) será el autor más influyente dentro de esta línea de pensamiento, y planteaba que “el desarrollo de grupos de edad, en las sociedades modernas, era la expresión de una nueva conciencia generacional, que se concretaba en una cultura interclasista centrada en el consumo hedonista” (Feixa, 1996: 6). Así mismo, Eisenstadt (1971), consideraba que estas agrupaciones eran homogéneas y la función principal de las subculturas y movimientos juveniles, era “favorecer la transición hacia la vida adulta, debido a la tensión existente en los jóvenes entre los valores particulares de la familia y los valores universales de la sociedad” (Souto, 2007: 180), y por ende zanjaban los conflictos de la integración social (Feixa, 1996: 7).

De esta forma, las protestas juveniles, las agrupaciones juveniles o las situaciones de “marginación”, pobreza, delincuencia, entre otras, se podían interpretar como algo anormal, resultado del fracaso del proceso de socialización, la anomia en las ciudades o como una sicopatología que debe ser reparada (Souto, 2007: 180).

Muchos de los estudios sobre jóvenes en este periodo va a descansar sobre esta concepción, principalmente sobre aquellos que no transitan por el “camino correcto” y que posteriormente no se adecuan a las instituciones sociales, por lo tanto, la juventud va a ser pensada en términos de individuos con dificultades de «integración social» (Alpizar y Bernal, 2003:110), en definitiva, la juventud es “criminalizada” y se traduce como “problema”.

ii. Modelo de moratoria

El segundo modelo, de moratoria social, surge a partir de la noción de juventud como proceso de transición. Erik Erikson (1951) desarrollará en profundidad el concepto de moratoria social como “periodo intermedio y eminentemente juvenil, que es aceptado socialmente y donde el individuo ensaya el futuro rol en la sociedad a través de la experimentación de funciones, sin la responsabilidad de asumir ninguna” (Erikson, 1959, en González Cangas, 2004:43).

Además de la moratoria de rol, la juventud será vista como una Crisis de identidad, “su perspectiva (de Erikson) enfatiza la identidad como un proceso individual, que no se detiene en el transcurso vital del individuo, pero que tiene su máxima expresión en la adolescencia, puesto que es el periodo donde se condensa la confusión identitaria” (González, 2004:43).

iii. Revueltas juveniles y contracultura

Otra interpretación teórica sobre las expresiones juveniles va a ser influenciada por el marxismo, y posicionó a los/as jóvenes como actores del cambio social.

Esta perspectiva “se asentaba en paradigmas reformistas y desarrollistas de transformación social, con una fuerte tendencia a considerar las manifestaciones juveniles como un impulso a la transformación social” (Groppo, 2010: 12).

Los principales referentes fueron la irrupción y desarrollo, por un lado, de revueltas sociales como la Revolución Cubana (1959) que contó con una alta participación de jóvenes y los movimientos estudiantiles de los años sesenta en Estados Unidos (1968), el Mayo francés (1968) entre otros. En estas manifestaciones “la participación juvenil estudiantil emerge activa, politizada, organizada, contestataria y de manera frontal” (Zebadúa 2008), lo que llevó a algunos autores a plantear que la juventud era “una nueva clase”, así los/as jóvenes pasaron a representar la renovación de la sociedad, y “son llamados a ser la *punta de lanza* en las transformaciones de esos tiempos” (Zebadúa 2008).

Por otro lado, en la misma época, se llegó a proponer el surgimiento de una cultura alternativa a la dominante, donde los/as jóvenes desafían de manera frontal los valores e instituciones de la cultura hegemónica, construyendo de forma subterránea sus propias instituciones, es decir, una contra-cultura. El Movimiento Hippie, posteriormente propagado a nivel internacional llevó a reflexionar a los teóricos sobre esta posibilidad (Souto 2007, Alpízar y Bernal 2003, González 2004, Feixa 1998).

Aquí se vuelve a tomar el concepto de generación para analizar los procesos sociales, y se elabora una perspectiva en torno a la noción de vacío generacional y conflicto generacional (Feixa y Leccardi, 2011: 13) en donde ya no se va a identificar a los obreros como el motor del cambio social, sino que será sustituido por la juventud (Zebadúa 2008), quien sería la encargada de otorgar las condiciones a través de dicho conflicto para propiciar la transformación de la sociedad.

Estas aproximaciones comenzaron a ser cuestionadas a partir de los años setenta ya que justifican las diversas expresiones juveniles como algo “universal y homogéneo” además de estigmatizante sin establecer suficientes explicaciones a las diversas realidades vivenciadas por los/as jóvenes, sus intervenciones en el espacio público, las diferencias de clase y la sociedad en su conjunto.

iv. Enfoque sociocultural

Desde la década del 70 se han venido desarrollando lineamientos teóricos desde una perspectiva sociocultural que intentan resolver los sesgos en el discurso que se había

generado con anterioridad en torno a la noción de juventud y que poseía una connotación negativa que la definía como “un periodo de transición problemático hacia el mundo adulto”, con lo cual se planteó un nuevo paradigma teórico.

Aquí se dejan atrás las categorizaciones biológicas, psicológicas y demográficas que unen a todos los individuos en un mismo grupo de edad, acentuando las diferencias provocadas por el conflicto generacional y las representan de forma indistinta.

Son los investigadores de la Escuela de Birmingham, principalmente Hall y Jefferson en 1983, quienes cimentaron el camino para analizar a la juventud desde una óptica cultural “recuperando los conceptos gramscianos de ideología, subalternidad y hegemonía” (Aguilera, 2009: 3) al considerar que los estilos juveniles y el surgimiento de las subculturas” son intentos simbólicos para resolver las contradicciones en la cultura parental así como formas de resistencia ritual frente a los sistemas de control ejercidos por los grupos en el poder”. Sus principales postulados proponen abordar a las culturas juveniles desde una «triple articulación»: con las culturas parentales; la cultura dominante; y el grupo de pares (Feixa, 1998: 75).

Lo relevante de los Estudios Culturales es que se posicionaron desde un enfoque comprensivo, situando el surgimiento de las subculturas juveniles (británicas) en su contexto histórico, social y económico, dándole coherencia a las expresiones colectivas y entendiéndolas con sus propias particularidades y formas de relacionarse con el mundo.

Desde este enfoque, los y las jóvenes van a ser pensados como un “sujeto con competencias para referirse en actitud objetivante a las entidades del mundo, es decir, como sujetos de discurso, con capacidad para apropiarse (y movilizar) los objetos tanto sociales y simbólicos como materiales, es decir, como agentes sociales” (Reguillo, 2000:12).

Por último, se incorporaron los aportes de la tradición historiográfica en su variante de la “historia cultural” para comprender y definir lo que actualmente conocemos como juventud.

2. LA JUVENTUD DESDE LA ANTROPOLOGÍA CONTEMPORÁNEA

Desde la antropología sociocultural contemporánea, el avance y desarrollo de investigaciones en juventud plantea comprender a ésta como:

Una «construcción cultural» relativa en el tiempo y en el espacio ya que cada sociedad organiza la transición de la infancia a la vida adulta, aunque las formas y contenidos de esta transición son enormemente variables. Aunque

este proceso tiene una base biológica, lo importante es la percepción social de estos cambios y sus repercusiones para la comunidad: no en todos los sitios significa lo mismo que a las muchachas les crezcan los pechos y a los muchachos el bigote. También los contenidos que se atribuyen a la juventud dependen de los valores asociados a este grupo de edad y de los ritos que marcan sus límites... Para que exista la juventud, deben existir, por una parte, una serie de condiciones sociales (es decir, normas, comportamientos e instituciones que distingan a los jóvenes de otros grupos de edad) y, por otra parte, una serie de imágenes culturales (es decir, valores, atributos y ritos asociados específicamente a los jóvenes). Tanto unas como otras dependen de la estructura social en su conjunto, es decir, de las formas de subsistencia, las instituciones políticas y las cosmovisiones ideológicas que predominan en cada tipo de sociedad (Feixa, 1999:20).

Por lo tanto, se llega a reconocer que la categoría social “juventud” es una construcción sociocultural y relacional donde las características (materiales y simbólicas) que se le atribuyen están directamente vinculadas con la sociedad y cultura en que se despliegan, además de estar determinada históricamente, ya que cada tipo de sociedad va a establecer las condiciones sociales e imágenes culturales para identificar a los y las jóvenes de otros segmentos sociales.

Desde esta perspectiva, se plantea que el objeto de estudio de una antropología de la juventud apunta a una doble dirección: en primer lugar, al estudio de la construcción cultural de la juventud (es decir, de las formas mediante las cuales cada sociedad modela las maneras de ser joven); en segundo lugar, al estudio de la construcción juvenil de la cultura (es decir, de las formas mediante las cuales los jóvenes participan en los procesos de creación y circulación culturales). El segundo punto, se centra en la influencia del mundo juvenil sobre la sociedad en su conjunto, y conduce al estudio de las micro culturas juveniles, entendidas como manifestación de la capacidad creativa y no solamente imitativa de los jóvenes (Op. Cit. 1999:11).

a. Culturas juveniles: identidades, estilos y territorio

Feixa (1998: 43) y Reguillo (2000), entre otros autores, plantean la ocurrencia de ciertos sucesos o factores antes inexistentes, que posibilitaron visibilizar a este segmento a partir de una acelerada modernización en términos económicos, políticos y socioculturales surgidos en el período de posguerra que también permitieron la formación de las primeras subculturas juveniles en Europa y EEUU, éstos serían:

- La instauración del Estado de Bienestar.

- La prolongación de los años de formación de los y las jóvenes.
- La modernización de las costumbres en términos del paso de una moral puritana a una consumista y la revolución sexual.
- La crisis parental o la pérdida del poder los padres.
- La expansión de los medios de comunicación de masas que permitió la creación de una cultura juvenil internacional-popular.
- La creación del mercado adolescente (teenage market), que se configura como un espacio de consumo separado de los patrones adultos.
- Las normas jurídicas.

La autora mexicana Rossana Reguillo propone que:

La juventud como hoy la conocemos es propiamente una "invención" de la posguerra, en el sentido del surgimiento de un nuevo orden internacional que conformaba una geografía política en la que los vencedores accedían a inéditos estándares de vida e imponían sus estilos y valores. La sociedad reivindicó la existencia de los niños y los jóvenes como sujetos de derechos y, especialmente, en el caso de los jóvenes, como sujetos de consumo (Reguillo, 2000:6).

El desarrollo del concepto de juventud y sus características, emerge como resultado de condiciones sociales específicas dadas en el proceso de transformaciones sociales que produjo el establecimiento del capitalismo en las sociedades occidentales y no occidentales contemporáneas, el cual otorgó el *espacio simbólico* necesario para constituirse como etapa intermedia entre la niñez y la adultez (Dávila, :90), permitiendo el reconocimiento a los y las jóvenes su calidad de actores/actrices diferenciadas, lo cual nos lleva a comprender ésta como "una construcción social, cultural y relacional del proceso que atraviesan las/los sujetos de la infancia a la vida adulta y que es organizada por cada sociedad circunscrita a un contexto histórico determinado y que conlleva la configuración de una nueva identidad social".

De acuerdo con Dávila, la definición de esta categoría se puede articular en función de dos conceptos: lo juvenil y lo cotidiano. Lo juvenil se remite al proceso psicosocial de construcción de la identidad y lo cotidiano al contexto de relaciones y prácticas sociales en las cuales dicho proceso se realiza, con anclaje en factores ecológicos, culturales y socioeconómicos (2004: 93). Lo que se destaca de esta combinación es la variable *vida cotidiana* que define la vivencia y experiencia del período juvenil desde la cual se puede observar la heterogeneidad de las diversas realidades cotidianas en las que se

desenvuelven las distintas juventudes. Además, la construcción de la identidad es un proceso complejo sujeto a condiciones individuales, familiares, sociales, culturales e históricas determinadas, donde operan simultáneamente diferentes niveles: a) personal, se producen identificaciones de género y roles sexuales asociados, entre otras; b) generacional, se buscan y reconocen características de sí mismo con otros “contemporáneos” que comparten valores y visiones de mundo, los que guían modos de vida, prácticas sociales juveniles y comportamientos colectivos y c) social, identificándose con un grupo social que define y que determina a su vez en el compartir una situación común de vida y convivencia (2004: 94)

En cuanto a la noción de **culturas juveniles**, Feixa indica que éstas “se refieren a la manera en que las experiencias sociales de los jóvenes son expresadas colectivamente mediante la construcción de estilos de vida distintos, localizados en el tiempo libre, o en espacios intersticiales de la vida institucional” (1998:88). En términos específicos, son aquellas “microsociedades” juveniles que surgen en Europa occidental y USA, con grados significativos de autonomía con respecto a instituciones adultas y que se expresan a través de un conjunto de “estilos juveniles espectaculares”. Este autor, prefiere utilizar la denominación de culturas juveniles en plural para destacar la heterogeneidad al interior de las mismas. En esta designación se incorporan rockeros, punkies, skinheads, hippies, raperos, entre muchos otros.

Otro concepto que debemos evidenciar es el de **estilo**, que se refiere la manifestación simbólica de las culturas juveniles, expresada en un conjunto más o menos coherente de elementos materiales e inmateriales como: el lenguaje, la música, la estética, las prácticas culturales y las actividades focales (Op. Cit.: 87). Todos estos componentes, cargados con un alto grado de significados, están dirigidos esencialmente para diferenciarse de los otros/as, es decir, en el proceso de configuración de la propia identidad individual y grupal.

Por último y para efectos de este trabajo, **el territorio** se entiende como el lugar físico, espacio que las culturas juveniles reproducen como circuitos de ocio, comunicación, etc. dotándolo de nuevos significados que se distinguen por las características propias de la cultura juvenil.

3. COLECTIVOS JUVENILES

A partir del reconocimiento de los y las jóvenes como actores sociales diferenciados y diversos, el surgimiento de las culturas juveniles y el desarrollo de los movimientos estudiantiles y sociales, se han elaborado conceptos para la comprensión de la

participación,⁵ las formas de agregación e interacción social de los y las jóvenes en nuestros días. Así a parecen diferentes figuras para nombrar las formas de estar juntos de los jóvenes, que van desde las formales o tradicionales que serían tributarias de organizaciones de adultos como las pastorales juveniles, clubes deportivos, boy scouts, las juventudes de partidos políticos hasta las informales como las bandas (de los años „20), las tribus urbanas o los colectivos juveniles.

Rosana Reguillo clasifica diferentes formas de agrupaciones juveniles en contextos urbanos,⁶ uno de ellos el **Colectivo** que define como:

la reunión de varios jóvenes que exige cierta organicidad y cuyo sentido prioritariamente está dado por un proyecto o actividad compartida; sus miembros pueden o no compartir una adscripción identitaria, cosa que es poco frecuente (2000:19).

De la misma forma, propone utilizar la idea “novísimos movimientos sociales” planteada por los teóricos de los movimientos sociales (Feixa; Saura y Costa, 2000) para entender “el replanteamiento de las formas de organización de los y las jóvenes debido a que éstas “desbordan los modos tradicionales de acuerpamiento social”, es decir se distancian de las formas tradicionales de organización, como partidos políticos, sindicatos, grupos de iglesia, clubes deportivos, etc., en dos sentidos: por un lado, se trata de “expresiones autodigestivas, donde la responsabilidad recae sobre el propio colectivo sin la intermediación o dirección de adultos o instituciones formales”, y por otro, porque de ellas emanaría “la concepción social de una forma de poder a través de la cual buscan alejar el autoritarismo”, por lo tanto:

- No parten por una composición de clase social (aunque no la excluyen).
- Se organizan en torno de demandas por el reconocimiento social y a la afirmación de la identidad (y no por la búsqueda de poder).
- Son más defensivas que ofensivas (lo que no necesariamente se traduce en mayor vulnerabilidad) (Reguillo, 2000: 71-72).

⁵ La noción de participación que adoptamos para este estudio hace referencia a lo que comúnmente se entiende como *ser parte de... formar parte de... o tomar parte de...* en donde cada representación expresa distintos niveles de intensidad y calidad (Díaz, 1989: 22-23).

⁶ Las otras formas de agrupación son: el grupo: se refiere principalmente a la reunión de varios jóvenes sin una orgánica evidente, cuyo sentido está dado por las condiciones de espacio y tiempo; movimiento juvenil: supone la presencia de un conflicto y de un objeto social en disputa que convoca a los actores juveniles en el espacio público. Es de carácter táctico y puede implicar la alianza de diversos colectivos o grupos y las identidades juveniles: que sirve para nombrar genéricamente la adscripción a una propuesta identitaria como: punks, taggers, skinheads, rockeros, góticos, metaleros, okupas, etcétera (Reguillo, 2000:55).



De este modo entendemos que lo juvenil se reproduce colectivamente en sus experiencias y prácticas en torno al consumo de ciertos bienes culturales y materiales que son apropiados y reconfigurados simbólicamente, y que a través de las diversas formas organizativas, el desarrollo de expresiones artísticas y culturales resignifican la idea del ejercicio de la ciudadanía y la praxis política y reconocemos en estas características a la Corporación Juvenil de Paine como un colectivo juvenil de carácter artístico-cultural.

EL ESCENARIO CHILENO

1. DE ACTORES/ACTRICES JUVENILES

Concordamos con Goicovic (2000) y Aguilera (2009) en reconocer dos puntos de partida para abordar a la juventud chilena. Por un lado, la constitución como actores/actrices sociales enmarcados en un proceso histórico y su consiguiente emergencia identitaria, y por otro, como categoría de análisis de las ciencias sociales.

a. El despertar de la identidad juvenil: primera mitad del siglo XX

A comienzos del siglo XX, existía un severo sistema de estratificación social que se había configurado desde la época de la independencia. En términos económicos, el país se sustentaba principalmente en las exportaciones mineras (principalmente salitre) y agrícolas, que produjeron el enriquecimiento de un pequeño grupo que vivía la *belle époque*⁷ y al mismo tiempo ostentaba el poder político – los gobiernos reproducían las ambiciones de éstos –

régimen conocido como Parlamentarismo. En la vereda del frente se encontraba el resto de la población que permanecía subordinado y se enfrentaba a diario a la pauperización de sus condiciones materiales. A la situación de exclusión y pobreza de la clase trabajadora se denominará “la cuestión social”.

La bonanza económica del auge salitrero no solo repercutió en la clase dominante, sino que permitió al Estado desarrollar distintas inversiones en infraestructura social (establecimientos educacionales, de salud, obras públicas, etc.) y estimular una temprana industrialización urbana y del sector terciario (servicios y comercio) lo cual expandió “un sector de clase media compuesto principalmente por profesionales, técnicos, comerciantes y pequeños empresarios” (Menanteau-Horta 2006: 7).

En este contexto González Cangas (2004a) plantea que el nacimiento de la juventud, como actor social en Chile, se puede ubicar durante este periodo y se constituye como un proceso donde confluyen diversos sectores sociales que se reflejan en:

- La fundación de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile (FECH) en 1907, que realizó labores políticas en alianza con sectores de la clase trabajadora que proponían el fin del parlamentarismo, además de prácticas de

⁷ Del francés “época bella”, a grandes rasgos es una expresión acuñada para designar un periodo histórico de Europa que va desde la última década del siglo XIX hasta la detonación de la guerra en 1914 caracterizado por el auge económico del capitalismo que instauró nuevos valores sociales reflejados en el reconocimiento de la ciencia y el positivismo, la valoración estética y la arquitectura.

acción social con pobladores que vivían en situación de exclusión social y económica.

- La vanguardia artística y la bohemia estudiantil, con un marcado acento crítico al orden dominante y al sistema capitalista, derivado de ideologías vinculadas al anarquismo, que se plasmó en la edición de la Revista Juventud (1918) y Claridad (1920), donde publicaron José Domingo Gómez Rojas, Pablo Neruda, entre otros.
- El conjunto de suboficiales que intervinieron en política durante los Golpes de 1924- 1925, encabezados por Marmaduke Grove y Carlos Ibáñez del Campo. Durante la permanencia de éstos en la Junta de Gobierno desarrollan una serie de iniciativas legislativas de contenido progresista para la época: leyes laborales, de protección social, de asociatividad e incluso una nueva Constitución Política (Aguilera, 2003: 7-8).
- La postulación del poeta Vicente Huidobro a la presidencia de la República en 1925, en representación de la juventud.

La configuración de esta primigenia identidad juvenil será posible gracias a una incipiente clase media, ya que “la constitución de una identidad generacional de los sectores juveniles, estará circunscrita a las élites pequeño- burguesas con acceso a la educación universitaria” (Aguilera, 2009:), lo que González denomina “la matriz mesocrática-ilustrada-masculina que será la encargada de liderar el prototipo identitario del sujeto joven en Latinoamérica hasta bien entrada la década de los “70” (González, 2004: 101).

En virtud de lo anterior, el “sujeto joven” cobra relevancia o se hace visible a través de su participación en organizaciones estudiantiles universitarias vinculadas a las de trabajadores y de manifestaciones artísticas que surgieron a principios de siglo pasado posicionados políticamente.

Por otro lado, la crisis internacional de 1929 finalizó el proceso de destrucción de la economía chilena. Con esto, la orientación económica del Estado será sustituida por una de desarrollo hacia dentro o ISI,⁸ en donde éste se vuelve su principal promotor.

b. Culturas juveniles inaugurales

Llegada la mitad de siglo, el país, al igual que otros de la región, se ve inmerso en un progresivo proceso de modernización, que trajo el establecimiento del Estado de Bienestar, amparado por la hegemonía estadounidense sobre la región, luego de la

⁸ Industrialización por Sustitución de Importaciones.

segunda guerra mundial.

Sin embargo es imperativo mencionar que el modelo económico de corte desarrollista comenzará a entrar en crisis, por cuanto éste no fue suficiente para superar los problemas sociales, lo que dejaba a gran parte de la población excluida de los “beneficios de la modernidad”, siendo uno de los principales conflictos la estructura agraria basada en el sistema latifundista que los gobiernos de la época y posteriores trataron de remediar a través de sucesivas reformas agrarias (Alessandri 1958-1964, Frei Montalva 1964- 1970 y Salvador Allende 1970-1973). Como resultado, comienza a establecerse una “importante corriente de crítica y oposición al proyecto modernizador, junto con una desconfianza creciente en las capacidades del capitalismo para promover a los pueblos subdesarrollados” (Goecke, 2005: 10). El modelo del proceso revolucionario cubano (1959) y del socialismo de la URSS, además de la Teoría de la Liberación (originada en Latinoamérica) impulsarán en el imaginario social y sobre todo en los/as jóvenes la necesidad de una transformación sociopolítica y económica que termine con las desigualdades y el subdesarrollo que traía aparejada “la modernidad capitalista” (Ibíd).

Sin embargo, será ésta quien posibilita la diferenciación del segmento joven y su visibilización en la escena pública, marcando un momento de inflexión histórica ya que, de aquí en adelante, se otorga a los y las jóvenes el reconocimiento como actor diferenciado. Muestra de ello es la llamada “Marcha de la Patria Joven” del candidato Frei Montalva, quien con la consigna de la Revolución en Libertad inspiró a muchos jóvenes que luego de meses caminando por todo el país culmina en un evento multitudinario en el Parque Cousiño (actual O’Higgins) (González, 2004; Vitale, 1994 Tomo VII: 14).

Siguiendo a González (2004), desde la década de los 50“ este proceso de modernización desarrollista alterará profundamente los elementos que estructuran a la sociedad del momento y que se manifiesta en dos niveles: el material y el simbólico-cultural.

El crecimiento demográfico, la urbanización, la migración campo-ciudad, el aumento de la matrícula educativa y la fundación de nuevas universidades, entre otros, son los referentes materiales que irán “articulando una nueva plataforma que modifica radicalmente las pautas culturales, la sociabilidad y estilos de vida de los ciudadanos”, o sea, que aquellas impactan simultáneamente al terreno simbólico-cultural chileno de raíces marcadamente rurales, por ende se verán alteradas las formas tradicionales de relaciones, sobre todo entre sexos y generaciones. Paulatinamente comienzan a disgregarse, de los cánones adultos, valores, costumbres, normas y prácticas de la vida cotidiana en general.

Estos cambios serán los que permiten las adscripciones identitarias nuevas, que en un principio son apropiadas por muchachas y muchachos metropolitanos de sectores

urbanos medios y altos a través de la industria cultural, gestando la primera cultura juvenil en nuestro país, -los coléricos y rocanroleros- que tiene como trasfondo, en primera instancia el cine, con la exhibición de películas como “Rebelde sin Causa” y luego la irrupción del Rock and Roll, que en su propagación y chilenización llamada “La Nueva Ola”, radiodifusoras y editoriales serán trascendentales por cuanto este movimiento musical repercutirá en diversos sectores sociales. Singular alcance tiene el mundial de fútbol organizado en Chile en 1962 y cuyo himno “El Rock del Mundial” justamente representa la intensidad con que se masifica dicha corriente.

En paralelo, otros/as jóvenes estudiantes universitarios/as estarán articulando las directrices que decantarán en el proceso de Reforma Universitaria que comienza en 1963 y se materializa en 1968 luego de la toma de la Universidad Católica de Valparaíso y que se expande a otras universidades de Santiago y regiones. Lo distintivo del movimiento estudiantil, además de cuestionar públicamente el *establishment*⁹ nacional con el famoso lienzo “Chileno: el Mercurio miente” colgado bajo los brazos abiertos de cristo ubicado en el frontis de la casa central de esta universidad, fue que “tuvo un impacto emblemático para la propia (auto)imagen del actor juvenil: su poder de transformación real en la sociedad y un protagonismo preferente” (González, 2004: 141).

A partir de estos dos movimientos, las adscripciones identitarias juveniles se irán incrementando y diversificando en una especie de retroalimentación con la producción cultural estimulando la formación de nuevas culturas juveniles.

Tal es el caso, de las llamadas Culturas Juveniles Revolucionarias o Juventudes Revolucionarias, donde el contexto sociopolítico de la década de 1960, que mencionamos anteriormente, será de gran influencia, ya que están signadas por el imaginario simbólico marxista latinoamericano (anticapitalista y antiextranjero), principalmente en el proceso de diferenciación identitaria juvenil con respecto a la variante rocanrolera de la Nueva Ola – criticada por su falta de “conciencia social” al asimilar formas culturales norteamericanas. En este sentido, la producción cultural se manifiesta a través de la creación artística esencialmente musical corporeizada en La Nueva Canción Chilena (NCCh), constituyéndose como aglutinador de estos/as jóvenes de izquierda y de los/as más adeptos al proyecto socialista de la Unidad Popular.

La NCCh se convierte en un hilo conductor que va desde la Reforma Universitaria hasta el gobierno de Salvador Allende y la Unidad Popular, y expresará en el contenido de sus canciones todo el ideario de transformación social de la época. En palabras de Contreras, este movimiento fue:

Esencialmente americanista, rescataba las tradiciones rurales y del folclor,

⁹ Se refiere a una expresión del inglés que se usa comúnmente para referirse al grupo dominante o élite que ostenta el poder político y económico de un país.

pero con un sello diferente al del neofloclor que lo antecede: la denuncia de las condiciones sociales y el llamado a la organización, dirigido en particular al mundo de los trabajadores (Contreras, et al. 2005: 14).

La producción cultural asociada dio paso a una estética juvenil que tuvo como ícono y referente al “Che” Guevara, y muchos de los jóvenes adoptaron el “verde oliva”: tenidas militares, barbas, pelo largo, boinas, bototos... porque, bajo esta estética, se escondía el ideal político (González, 2004: 170). No es de extrañar entonces que después del golpe militar sean éstos quienes sufran el asedio de la dictadura, censurando por completo a cantantes y grupos de la NNCh y llevando a muchos al exilio, a la marginalidad (social y política) y a otros a la muerte (Contreras, et al. pág. 23).

c. Juventudes populares

El advenimiento de las Fuerzas Armadas en la administración de las instituciones del Estado el 11 de septiembre de 1973, terminó abruptamente con todo el proceso de cambios sociales, políticos, económicos y culturales en beneficio de la clase trabajadora que se venían produciendo desde el gobierno de Eduardo Frei Montalva (1964-1970) y que el gobierno de Salvador Allende (1970-1973) había profundizado.

El primer programa de la dictadura en materia económica se conoció como “tratamiento de Shock” y comenzó a implementarse en 1975 (Vitale, 1998; Menanteau-Horta, 2006) orientado principalmente a reducir el déficit fiscal. Se disminuyó el gasto estatal en áreas como salud, educación y previsión, se dio inicio al proceso de privatizaciones de bancos y empresas del Estado, a la contrarreforma agraria, además de otra serie de medidas en el marco de las doctrinas neoliberales.

La dictadura militar y los ideólogos neoliberales que le servían, modificaron absolutamente el sistema social, político y económico del país, reduciendo las atribuciones del Estado respecto a políticas públicas y a programas de bienestar social traspasándolas al sector privado nacional y extranjero, (Menanteau-Horta, 2006: 11), lo cual produjo altos niveles de cesantía, acentuando la carestía de la vida y por ende la desigualdad entre clases sociales, todo esto en un contexto de represión y violación de los Derechos Humanos.

Luego de vivir los primeros años de dictadura, en la década de los 80” comienza a recomponerse el tejido social. Los barrios urbano-periféricos lo harán con una importante participación de mujeres realizando “ollas comunes”, y también del movimiento estudiantil, gatillando las primeras manifestaciones de resistencia en oposición al régimen militar. Sin embargo, no serán los partidos políticos (que por poco habían desaparecido) los que permitan esta reconstrucción, sino que serán las

expresiones culturales el eje articulador de reorganización social y política (Vitale 1999, Contreras, et al 2005).

En este contexto, surgen desde 1983 una serie de protestas sociales, en sectores poblacionales, y movilizaciones estudiantiles que harán visible a un nuevo actor juvenil, el “urbano-popular”.

Según Goicovic (2000) hasta la década de 1950 el sujeto juvenil popular había permanecido sumergido en el mundo adulto a raíz de su temprana incorporación al mercado laboral y el limitado acceso a la educación formal, entre otros factores. Así los jóvenes populares no experimentaban lo que conocemos hoy como juventud ya que para lograr la subsistencia dejaban sus hogares y debían asumir los roles de un adulto, por lo tanto “no existía la adolescencia. De la infancia se transitaba a la adultez de manera brusca y vertiginosa” (2000: 106) dando como resultado la ausencia de una identidad en cuanto sujetos sociales.

Esta situación será revertida entonces en la década de 1980, y que tendrá como corolario la visibilización y el auto-reconocimiento identitario de los/as jóvenes urbano populares, los cuales se perfilaron como los actores relevantes de este periodo al entrar en escena y disputar el protagonismo al clásico movimiento estudiantil (Aguilera 2003: 9), ya que consiguieron sembrar a través de diversas redes el germen para la reorganización social desde las bases, contribuyendo de esta forma a minar las prácticas y el ejercicio del poder dictatorial (Contreras et al 2005: 27).

Por otro lado, las características de este nuevo actor radican principalmente en su condición de marginalidad y exclusión socioeconómica atribuida al sistema imperante: la dictadura y el neoliberalismo (González, 2004: 189-190); en este sentido rescatamos dos hechos que encarnan el prototipo juvenil de la época.

Por un lado, los hermanos Rafael y Eduardo Vergara Toledo se convirtieron en emblema de estos jóvenes populares en la lucha contra la dictadura, y su asesinato el 29 de marzo de 1985, en una jornada de protesta en la población Villa Francia en Santiago, dará origen al “día del joven combatiente”, y por otro, el surgimiento del grupo de rock Los Prisioneros, los cuales a través de sus canciones relatan “la opresión y las precarias condiciones de futuro (cesantía y escasas posibilidades de inserción educativa)” (González, 2004: 189) a las que se ven enfrentados.

También en la década de los 80" se irá incubando de forma subterránea otros elementos identitarios y expresiones culturales alternativas vinculadas principalmente al rock y al pop, que saldrán a la luz en la década siguiente; en palabras de Contreras:

(...) los años 80 estarán marcados por la presencia de la New Wave, el punk, el Techno, el Heavy Metal, el Rap que, junto con el inicio del auge del rock latino, sentarán las bases de lo que será la explosión cultural de los 90 (2005:

28).

De esta forma, la configuración identitaria juvenil se complejiza y diversifica aún más dando paso a nuevas formas de participación que serán conocidas como *tribus urbanas*.

d. Nuevas juventudes

En 1989 vuelven a ser elegidas las autoridades por votación popular dando paso a un proceso denominado transición a la democracia, donde el gobierno queda en manos de un conglomerado político llamado Concertación de Partidos por la Democracia.

El comienzo de la transición a la democracia chilena se inscribe en un periodo histórico mundial de profundas transformaciones, caracterizado por: el *fin de las ideologías* representadas en la caída del Muro de Berlín y el declive y desintegración de la URSS; por la revolución informática y las telecomunicaciones; por la transnacionalización del mercado y la liberalización de las economías, por la articulación de nuevos bloques políticos (Comunidad Europea, Asia Pacífico), entre otras, que se constituyen como factores del proceso de globalización (Caleta SUR, 2002).

En este escenario, la toma de posesión de las instituciones del Estado se hará de acuerdo a preceptos políticos, económicos, jurídicos y sociales impuestos por la dictadura militar (Bravo, 2005: 53), ante lo cual, el camino seguido por los gobiernos de la Concertación será de continuidad y legitimación con respecto al modelo de desarrollo establecido en el régimen anterior, pero también, se dedicará a compensar a sectores sociales identificados como los más impactados negativamente por el establecimiento de dicho modelo, creando políticas sociales que fijan su atención en determinados grupos como niños, mujeres y jóvenes (Goicovic, 2000: 117).

La transición pactada a la democracia, con el proceso de globalización en marcha, se instala bajo el precepto del “consenso” que consistió en el paso de un imaginario político movilizado por el conflicto y los antagonismos sociales a un imaginario político sustentado en un consenso de factura desideologizada (Zarzuri Y Ganter, 2002: 18), con lo cual se busca «superar el pasado», por medio del olvido, el perdón y la reconciliación nacional (Cárdenas: 2011: 25).

Paralelamente, el universo de identidades juveniles que se despliegan en la escena pública se multiplica progresivamente, en tanto que aquellas que habían permanecido en el *underground* comienzan a visibilizarse dando paso a la proliferación de microculturas juveniles o espacios de participación más pequeños, en comparación a los desarrollados por las y los jóvenes de épocas y generaciones anteriores, alejándose de los espacios de participación tradicionales o formales constituyendo un campo propio

de interacción, tanto a nivel generacional como institucional.

2. POLÍTICAS DE JUVENTUD

En este apartado indagaremos las relaciones del Estado con los/as jóvenes a través de las políticas destinadas a éstos/as, sin embargo, antes de profundizar en la materia, debemos considerar algunos postulados.

En primer lugar, entenderemos que las Políticas Sociales son un fenómeno moderno y se trata de una acción racional del Estado tendiente a compensar a los sectores sociales desfavorecidos por el mercado, asegurándoles la satisfacción de ciertas necesidades básicas elementales (Iglesis, 2000:127).

En segundo lugar, debemos tener presente que detrás de toda Política Social se encuentra una noción determinada de él o los sujetos a quienes se destina y sus problemáticas concretas, y dependerá de esa noción el tipo de políticas y programas que se generen como respuesta (Dávila, 2003:135) y que su creación va a responder en gran medida al marco conceptual e ideológico en el que los gobiernos se desenvuelven (Iglesis, 2000:128).

Estas acotaciones nos permiten entender como se han elaborado las directrices institucionales en la creación e implementación de las políticas de juventud en Chile.

Hemos dado cuenta de la emergencia de la juventud como categoría social e identitaria a lo largo de la historia chilena, quedando de manifiesto que durante la primera mitad de siglo pasado, la configuración de condición juvenil se dará exclusivamente en las clases medias y altas, y que a raíz del proceso de modernización desarrollista, en donde el rol del Estado orientado por los principios de “justicia social”, irá desplegando más y mejores políticas de protección social, entre las cuales se encuentran regulaciones en el ámbito del trabajo y la educación (Cárdenas, 2011: 21), con lo cual los sectores populares irán progresivamente auto- reconociéndose como jóvenes.

Autores como Iglesias (2000) y Goicovic (2000) concuerdan en señalar que el gobierno de Eduardo Frei Montalva marca una diferencia con respecto a gobiernos anteriores, en la formulación de políticas sociales dirigidas al segmento juvenil, debido fundamentalmente a la intervención en el espacio público de los estudiantes en el proceso de Reforma Universitaria. Por consiguiente, será la noción de joven estudiante el eje articulador de las políticas sociales, tanto en este periodo como en posteriores, las que estarán dirigidas a la educación extraescolar, al servicio voluntario y al deporte “recreativo”. Se crearon en 1968 la Oficina de Asesoría en Juventud, encargada de orientar a la presidencia sobre disposiciones concernientes a este segmento; la

Dirección de Educación Extraescolar que dirigía acciones en torno al buen uso del «tiempo libre» y la Oficina Nacional de Servicio Voluntario que sirvió como reguladora del trabajo solidario de los/as jóvenes (Goicovic, 2000: 114).

Posteriormente, en el gobierno de Salvador Allende, se dará un giro en la concepción de juventud, que como vimos anteriormente será influida por el marxismo, en donde además de ser jóvenes estudiantes serán considerados como agentes del cambio social.

Sin embargo, durante el régimen militar se crea el primer organismo enfocado al segmento juvenil, la Secretaría Nacional de la Juventud. Siguiendo a Iglesias la imagen de lo juvenil se estructurará en torno a tres representaciones:

- Se conciben como el futuro de la patria por lo que deben ser disciplinados.
- Son vulnerables a la penetración ideológica de izquierda por lo que deben ser resguardados.
- Se convertirían progresivamente en un grupo objetivo para el mercado por lo que debían ser fidelizados como consumidores.

Por lo tanto, esta entidad no será de carácter técnica o de promoción social, sino que es esencialmente ideológica-política, ya que se trata de una institución que pretende crear un vínculo o puente de comunicación y adoctrinamiento desde el gobierno militar hacia la juventud (Leibovitz, 2006: 16).

Por otro lado, con la irrupción de las juventudes populares, surgirá en el imaginario social una dicotomía en las representaciones de estos sujetos y particularmente en los sectores políticos que formarán el futuro gobierno democrático. Por un lado, serán caracterizados como luchadores por la transformación política y social del orden vigente (Leibovitz, 2006), pero simultáneamente se instaló la idea de que fueron los/as jóvenes, el segmento de la sociedad más afectado por el sistema imperante; su condición de exclusión social y de víctimas de la represión dictatorial, les había generado un daño psicosocial que debía ser reparado, lo cual se tradujo en una “deuda social con los/as jóvenes” que será asumida por el Estado y se convirtió en la orientación y en el eje fundamental sobre el cual debía descansar la política social de juventud en la última década del siglo (Goicovic, 2000: 116; Leibovitz, 2006).

Este diagnóstico viene sustentado por el marco estructural funcionalista que, como vimos en páginas anteriores, concibe a las y los jóvenes como “problema”, y por lo tanto éstos/as deben ser incorporados a la sociedad. Para atender la “deuda social”, el primer gobierno de la Concertación crea en 1991 el Instituto Nacional de la Juventud que tiene por tarea “colaborar con el Poder Ejecutivo en el diseño, planificación y coordinación de las políticas públicas de juventud” y se implementan, en este contexto, diferentes



líneas de acción enfocadas principalmente al ámbito cultural y el tiempo libre.

Sin embargo, finalizando la década de los 90, esta institución sufrirá un quiebre interno que la hace perder legitimidad y capacidad para articular la oferta de políticas públicas hacia el segmento juvenil, situación que es revertida levemente al desplegar iniciativas tendientes a entregar acceso a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación a los y las jóvenes con la creación del programa de Centros de Información y Difusión Juvenil (CIJ), más conocidos como Infocentros, junto a esto se crearon fondos para el Fomento de Iniciativas Juveniles, ejecutando proyectos de Fomento al Voluntariado Juvenil, manteniendo algún trabajo con subculturas juveniles que apoyan la realización de eventos de carácter cultural, pero a una escala e impacto limitado (Leibovitz: 21).

METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

Para abordar el fenómeno sobre las culturas juveniles y su relación con la participación en instancias colectivas, se utilizó la corriente metodológica cualitativa planteada desde la Antropología Sociocultural y las herramientas que suministra. Siguiendo este camino, se recurrió a la etnografía para describir y analizar las experiencias y prácticas culturales de los y las jóvenes que componen la Corporación Juvenil de Paine a la cual hemos categorizado como un colectivo juvenil.

Resulta pertinente mencionar que este acercamiento nace motivado por inquietudes personales en un periodo de mucha importancia para dicho colectivo, en concreto, el conflicto que se produjo entre éste y el municipio de Paine en 2007, incorporándome al colectivo en el año 2008 para realizar la práctica profesional como estudiante de antropología, efectuando específicamente una reconstrucción de su historia.

Se opta por el método etnográfico, ya que éste permite una comprensión más amplia del fenómeno a estudiar debido a que “el etnógrafo, o la etnógrafa, participa de la vida cotidiana de personas durante un tiempo relativamente extenso, viendo lo que pasa, escuchando lo que se dice, preguntando cosas; o sea, recogiendo todo tipo de datos” (Hammersley y Atkinson, 1994:1). Por otro lado, Gubber indica que la etnografía “es el conjunto de actividades que se suele designar como “trabajo de campo”, y cuyo resultado se emplea como evidencia para la descripción. Los fundamentos y características de esta flexibilidad o “apertura” radican, precisamente, en que son los actores y no el investigador, los privilegiados para expresar en palabras y en prácticas el sentido de su vida y de su cotidianidad, sus hechos extraordinarios y su devenir” (2001: 16).

Otro rasgo importante para recurrir a la etnografía es su carácter reflexivo. El concepto de reflexividad en antropología significa, en términos generales, que la investigadora o etnógrafa tiene conciencia sobre sí misma y sus condicionamientos sociales y políticos, se asume entonces integrante del mismo mundo que está investigando y por ende no puede abstraerse de que influye de alguna u otra manera sobre los sujetos investigados.

1. TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS PRIMARIOS

Para dar respuestas a las interrogantes formuladas, los instrumentos utilizados para recoger información de primera mano están determinados por el carácter cualitativo-descriptivo de este estudio. Se utilizó fundamentalmente la observación participante y entrevistas abiertas en profundidad, que se fueron combinando en el trabajo de campo.

a. Observación participante

A partir de mi incorporación a las actividades que realiza el colectivo, la observación participante fue la técnica de obtención de datos primarios más utilizada. Dicha herramienta permitió acercarme a la realidad de los y las jóvenes con quienes se trabajó en esta investigación. De este modo se pretendió captar sus percepciones, opiniones y diálogos, interacciones sociales tanto individuales como colectivas, las relaciones entre ellas y ellos, y también identificar actitudes de aceptación, rechazo o indiferencia hacia la investigadora, entre otros aspectos.

Durante el trabajo de campo, periodo que va desde mayo del 2008 hasta octubre del 2009, tuve la oportunidad de participar en aproximadamente 25 reuniones, y en muchas de ellas reemplazar a la secretaria una vez que entró en periodo pre y post natal; asistir a diferentes actividades en donde la CJP presta servicios de sonido; en la organización de una tocata realizada en Plaza Baquedano; en la organización del evento de finalización del Primer ciclo de talleres 2008; como observadora de ensayos de bandas; además de otras invitaciones a encuentros fuera de las dependencias de la CJP, reuniones informales en la casa de algunos miembros del colectivo, como la que se realizó para conmemorar el primer año de la organización en su nueva sede. Al mismo tiempo de participar de estas actividades internas de la CJP, fui invitada a unirme como profesora del Pre Universitario Popular de la Organización Fragmentos Comunes y a la Organización Juvenil Femenina.

Por otra parte, para consignar los datos que fueron surgiendo de las observaciones, se utilizó un *cuaderno de campo* en el que se apuntaron ideas centrales del desarrollo de acciones, actividades, proyectos realizados y por venir, actitudes de los y las jóvenes frente a diferentes problemáticas, entre otros.

b. Entrevista abierta en profundidad

Se emplea la entrevista abierta en profundidad, entendiendo que ésta puede darse como una conversación guiada en donde la entrevistadora orienta el curso del diálogo hacia los elementos que desea rescatar. Éstas se aplicaron a los y las jóvenes identificados como informantes calificados, miembros/as de la directiva y algunos/as de los socios con mayor tiempo de permanencia en la agrupación, con el fin de que relataran su experiencia de participación en el colectivo para ir reconstruyendo su historia, ya que en esta instancia la relación entre la investigadora y la o el entrevistado se sumerge en la subjetividad de los y las protagonistas de los acontecimientos, sus ideas se vuelven coherentes justificando y dando sentido a sus acciones en un determinado periodo de tiempo.

Las entrevistas se registraron en audio y giran en torno a diferentes áreas temáticas:

- Fechas aproximadas de incorporación al colectivo o instancias de participación en actividades.
- Hitos considerados importantes.
- Percepciones y opiniones sobre diferentes actividades realizadas.
- Formación de las bandas.
- Relaciones con autoridades locales, entre otras.

También se mantuvieron conversaciones informales, circunscritas al marco interpretativo de la observación participante (Guber 2001:30), con integrantes del colectivo con menos tiempo de incorporación o participación, utilizando como ejes de la conversación:

- Percepciones en torno al funcionamiento de la organización.
- La relación de la directiva con las diferentes bandas.
- El estilo al que se adscriben.
- Sus ideas y perspectivas como artistas locales.

2. MATERIAL CJP

De los archivos de la CJP tuve acceso a distintos documentos impresos como: libro de socios inscritos y actas, fotografías, informes sobre participación en proyectos concursables (municipales e INJUV), etc.; y también de material en formato digital como: registros internos, informes, cartas, afiches de tocatas y algunas fotografías, personales y en actividades grupales.

También se realizó una revisión del blog que posee la CJP en Internet (<http://www.cjpaine.blogspot.com/>).

3. ANÁLISIS DE DATOS

El análisis e interpretación de datos, primarios y secundarios, fue del tipo cualitativo y con análisis de contenido tanto del cuaderno de campo como de las entrevistas, y de la revisión de materiales impresos y digitales, para el cual se consideró el modelo de análisis para la acción colectiva juvenil propuesto por Delgado (2008) basado en categorías descriptivas como:

- Contexto de emergencia y antecedentes.
- Intenciones y horizontes de sentido de las prácticas.
- Los modos de estar juntos.
- Los modos de estar con otros.
- Organización y gestión de las prácticas.
- Territorios y espacios de despliegue de la práctica.
- El potencial formativo que ofrece el compartir y coordinar acciones y propósitos con otros.

Paralelamente, se procedió con la revisión de la documentación elaborada por el propio colectivo, registros visuales entregados por la directiva y de su blog en la red, que sirvieron como complemento para contextualizar las unidades de análisis.

4. CARACTERÍSTICAS DEL ÁREA DEL ESTUDIO

La comuna de Paine, que en *mapudungun* significa “cielo azul” está ubicada a 42 km al sur de Santiago (capital nacional y regional), y que administrativamente pertenece a la provincia del Maipo Región Metropolitana, tiene una extensión de 678 kilómetros cuadrados limitando al norte con la comuna de Buin, al este con la comuna de Pirque (Provincia Cordillera), al sur con la Sexta Región del Libertador Bernardo O’Higgins, al noroeste con la comuna de Isla de Maipo (Provincia de Talagante), al oeste con la comuna de Melipilla y al suroeste con la comuna de Alhué (ambas de la provincia de Melipilla). Además, está dividida en 5 distritos: Aculeo, Chada, Hospital, Huelquén y Paine centro (Miquel, 2008).

Geográficamente se compone por dos grandes unidades territoriales: una montañosa, que va desde la Cordillera de Los Andes hasta la Cordillera de la Costa formando el cordón denominado Angostura de Paine que en su lado oriente se conoce como Altos de Cantillana, y una zona de valle donde se encuentran los principales asentamientos humanos y cultivos agrícolas (Miquel, 2008).

Paine y las comunas aledañas, conocidas como provincias agrarias de la Región Metropolitana en el plano socio-productivo caracterizado en función del modelo económico desarrollista, comparten características debido a su vínculo con un pasado *rural*, y que producto del proceso histórico que vive nuestro país desde la década de 1960, ha significado profundas transformaciones en diversos ámbitos, dando como resultado una comuna diversa, donde convergen múltiples elementos, identidades y

tradiciones, concernientes a la utilización y sentido que los/as sujetos/as otorgan al territorio y se establecen complejas relaciones tanto con las otras comunas como con la metrópoli o el centro urbano que es Santiago.

Durante los últimos años (desde 1989 aprox.), la comuna, ha presentado un crecimiento acelerado en términos de población, esto debido fundamentalmente al efecto del mercado inmobiliario sobre los suelos antes destinados a la producción agrícola, desplazando del centro de la ciudad a residentes tanto de estratos socioeconómicos altos y de estratos bajos. Como bien lo expresa Mallea, éstos últimos han sido reubicados en viviendas sociales que son “destinadas a la periferia por el bajo precio de los terrenos y la facilidad de cambiar el plano regulador por parte del sector público, teniendo en cuenta que la mayoría de los habitantes provienen de las viviendas informales (campamentos) y postulantes a los programas de viviendas implementados por el Ministerio de Vivienda y Urbanismo a través del subsidio habitacional” (2009: 13).

En términos generales, Paine, transita desde lo tradicional sustentado en un amplio territorio de cultivos agrícolas; pasa por una *nueva ruralidad* (parcelas de agrado) en la lógica de la residencia en el espacio “campestre” desligado del aspecto netamente productivo, por la producción agrícola industrial que absorbe la mayor parte de la mano de obra de trabajadoras/es agrícolas y “temporeras/os” hasta decantar en sectores urbanos y poblacionales.

Figura 1 Mapa comuna de Paine



Fuente: adaptación mapa turístico www.paine.cl



Paine, se conoce popularmente por uno de sus cultivos, la sandía, que se celebra todos los años en el mes de febrero en un evento folclórico y popular, el Festival de la Sandía de Paine y que en la actualidad es parte de la tradición e identidad local.

RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN Y ANÁLISIS DE DATOS

La sistematización de los resultados y análisis de los datos se presentan a continuación en diferentes apartados donde se enlazan y conjugan las diferentes categorías utilizadas para la descripción de los elementos investigados. En primera instancia se describe las características generales del colectivo y luego su trayectoria que va desde su formación en 1997 hasta su traslado de sede en 2007 con el fin de interiorizarnos en las experiencias de participación juvenil, este recorrido se hizo en conjunto con el presidente y la secretaria del colectivo. Posteriormente se describen y analizan las prácticas culturales desarrolladas por éstos/as jóvenes.

1. CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL COLECTIVO

La Corporación Juvenil de Paine se constituye como un colectivo juvenil formal que surge en torno a un grupo de pares en la segunda mitad de la década de 1990; estos/as jóvenes están unidos/as por lazos de amistad, parentesco, trayectorias sociales compartidas (compañeros/as de colegio, vecinos/as) y comparten adscripciones musicales provenientes del estilo rockero (grunge, thrasher, hardcore punk), tanto hombres como mujeres, aunque también otros jóvenes se adhieren a otras corrientes musicales con raíces folclóricas nacionales y/o regionales.

Una de las características más importantes es que la CJP agrupa diferentes bandas locales que, realizan sus ensayos en una habitación de la sede que han habilitado exclusivamente con esta finalidad y porque poseen diferentes instrumentos musicales (batería, guitarras, equipos de amplificación y sonido, entre otros).

Sus integrantes provienen exclusivamente de la misma comuna y en cuanto a sus edades, podríamos decir que fluctúan desde los 13 hasta cerca de los 35 años. Existen aquellos/as jóvenes que vienen desde los orígenes de la agrupación y que ya superan los 30 años y más. Encontramos sus registros en el primer libro de actas donde quedaron los nombres de los que asistieron a la constitución de la Personalidad Jurídica en 1997, y que en ese tiempo bordeaban los 15, 16 y 17 años, por ejemplo, una las jóvenes informantes, que adhiere al estilo grunge, aparece como la segunda persona inscrita en 1997 y en ese periodo tenía 16 años. También están los que se han ido incorporando en los años de funcionamiento, por lo que existe una amplia gama de jóvenes de diferentes realidades y edades.

En términos formales esta agrupación se fundamenta de acuerdo a Estatutos Legales que la definen como una Entidad Comunitaria de Carácter Funcional regidos por las

normas de la Ley N° 19.418, que atiende a Juntas de Vecinos y demás Organizaciones Comunitarias.

Por lo anterior, cuenta con una lista de socios, aproximadamente unos 50 inscritos, de los cuales un 20% es socio activo y el resto realiza participaciones esporádicas dependiendo del tipo de actividades que se lleven a cabo. Existen otros/as jóvenes que también son activos y se incorporan a dichas actividades sin estar inscritos, y otros/as que por tener un/a amigo/a en la organización o en alguna banda, frecuentan las actividades. También cuenta con una directiva y directorio que representa a la agrupación en instancias externas y en cierta medida dirige las acciones colectivas, conocido como grupo de liderazgo

En cuanto al nivel de formación, va a depender del ciclo vital de cada joven. Así, encontramos estudiantes en diferentes niveles que van desde la enseñanza básica hasta estudiantes de nivel superior técnico y/o universitarios. Existen también los profesionales e integrantes que no están en el sistema educativo y que trabajan en diferentes áreas.

Uno de sus fundamentos colectivos o eje articulador de los diferentes intereses personales se relaciona con la generación de espacios para el desarrollo de manifestaciones artístico-culturales,¹⁰ musicales, deportivas y sociales, las que adoptan múltiples formas de presentación asociadas a diversas prácticas, tales como: realización de talleres musicales, de manualidades, recreativos, eventos artísticos (tocatas), celebración de festividades nacionales, entre otros.

La CJP utiliza como sede una casa ubicada en la Avenida Baquedano n° 83 en el mismo terreno de la Escuela Municipal, este edificio fue usado por muchos años como vivienda por los distintos directores de la escuela y posteriormente como oficina de la Corporación de Asistencia Judicial. Por lo tanto, es un recinto amplio, con varias habitaciones de las cuales una es empleada para realizar clases y otra fue habilitada como sala de ensayo para las bandas.

En relación a la participación de mujeres, ellas también son participantes activas y convergen en puntos importantes sus motivaciones de participación como lazos de amistad y trayectorias sociales compartidas, además algo que caracteriza a un pequeño grupo es que son las compañeras (parejas) de los músicos.

Cabe destacar que ellos sobrepasan en cantidad, en las reuniones se manifiesta esta diferencia, siendo la secretaria la única mujer presente de un total de 7 asistentes¹¹ y

¹⁰ Las manifestaciones artístico-culturales se consideran como aquellas actividades relacionadas a las diferentes disciplinas artísticas que se desarrollan en el marco de una cultura determinada, en este caso artes visuales, audiovisuales, musicales, escenográficas (danza y teatro) y literarias (Flores y Schwerter, 2009: 15).

¹¹ Se excluye la investigadora.

también en la formación de las bandas; de 10 bandas aproximadamente que son parte de la CJP sólo una tiene una integrante mujer, la vocalista del grupo Sans Culottes.

2. CONSTITUCIÓN Y DESARROLLO

a. Periodo formativo y experimental

La CJP surge en junio de 1997 unida a un espacio concreto, el Teatro Municipal de Paine que, a pesar de su estado de abandono, fue habilitado de forma autogestionada luego de conseguir el permiso de las autoridades locales para utilizarlo.

Nos encontramos al alcalde en un Rodeo, así que conversamos con él, le contamos los planes que teníamos con el Teatro [Francisco].

El Teatro Municipal de Paine, ubicado en la calle 18 de septiembre n° 83, durante años funcionó de manera permanente, exhibiendo películas y sirviendo como lugar de esparcimiento para los habitantes del centro de la comuna principalmente, aunque también venían de otras localidades como Huelquén y Hospital. La existencia del teatro y todo lo que albergaba se vio truncada por efectos del terremoto de 1985, donde el recinto queda severamente dañado, perdiendo su techumbre, la que se desplomó hacia el interior y como consecuencia sus puertas se cerraron en forma definitiva. Con el paso del tiempo se convirtió en morada de palomas, que construyeron sus nidos en las paredes y otros animales como perros, ratones y murciélagos.

La idea fue bien recibida por parte de las autoridades, quedando pendiente la formalización de lo conversado, para lo cual se invitó a amigos, parientes y conocidos.

Necesitaban un quórum de gente para poder generar una personalidad jurídica... para que anduviera la cosa me inscribí, para que tuviera la firma que era lo que necesitaban para que la cosa partiera [Jaime].

Con la legalización de la organización, y luego de la aprobación del Consejo Municipal, se obtuvo en comodato la utilización del viejo Teatro Municipal en ruinas.

Las primeras actividades que se realizan están relacionadas a la habilitación del espacio. En Primer lugar, debieron limpiar el Teatro, pues la Municipalidad lo usó como bodega para guardar mobiliario de la escuela municipal, por lo tanto, se encontraron con todo tipo de residuos, lo más impresionante era la cantidad de excremento de



paloma que había en pequeños montículos distribuidos por todos lados; sobre el mobiliario, el suelo y los escombros. Con el apoyo de los camiones municipales, se sacaron varias toneladas de escombros y basura.

Tu entrabai' al teatro y eran las rumbas de mesas y de sillas que estaban ahí... y encima de la rumba...el cerro de caca... sacarle toda esa mugre fue harto trabajo.

Un segundo paso, fue habilitar el lugar con electricidad, se destinaron sectores de reunión y el espacio para instalar algo así como una sala de ensayo para que las emergentes bandas practicasen sus temas.

Una vez habilitado el espacio, se dan un paso hacia una etapa que identifican como experimental ya que el trabajo que se realiza se percibe como un ensayo tanto en la formación de las bandas como en el trabajo organizativo interno ya que el grupo se encuentra más cohesionado.

En este proceso se originan las primeras tocatas, a las que denominaron “café-concert”, con la participación de algunas bandas locales y otras invitadas de sectores aledaños, lo cual incentiva a otros jóvenes que se interesan por la música a reunirse para formar nuevas bandas. Muchos de ellos nunca han tocado instrumentos y recuerdan que probaron con varios hasta descubrir cuál sería el definitivo. También se realizan exposiciones de pintura, talleres deportivos como el de gimnasia aeróbica, entre otros y se lleva un registro sistemático de todas las reuniones y los temas que se abordan.

Ahí después que estuvo limpio, empezaron a hacerse de a poco actividades... partiendo con el tema de las bandas...ahí estaba el espacio para ensayar, para que todos pudieran ensayar... se armaban los famosos Café Concert, no eran tocatas eran Café Concert le decían los cabros y ahí empezó a tomar vida el tema del teatro... eso fue como el motor principal de la identidad que tenía el teatro... el tema de las bandas, las tocatas, la sala de ensayo... todo estaba muy de la mano con la música... a medida que fueron evolucionando las... las gestiones de la directiva y cambiando las directivas también se dio paso a otras cosas, aeróbica, pintura, talleres de niños, charlas ecologistas...[Jaime].

El año 2000 es elegida una nueva directiva la que permanecerá hasta principios del 2005, la que dará pie, posteriormente, a un conflicto interno que finaliza cuando se pide la renuncia al presidente, por razones financieras y conflictos de intereses por parte de éste y los miembros de la organización.

En este sentido, uno de los temas que surge sobre esta etapa es aquella que refleja un cierto descontento sobre todo en el ámbito financiero. Tal como lo plantean algunos socios la contabilidad de la organización en este tiempo nunca fue muy clara y que el detalle de los ingresos y egresos de dinero obtenido de las actividades realizadas no era presentado.

(...) por lo que nosotros sabemos es que el loco tenía boletas de amigos que nadie conocía... que se suponía que había plata pa' hacer cosas pero no se hacían y otras cosas... y éramos rependejos en ese tiempo también... se pagaba el noviciado por el hecho de ser inmaduros en manejar algunos temas... el presidente tenía ventaja de edad en ese sentido y ya tenía la película más clara... concretó hartas cosas buenas pero al final se fue...partió con nada armó mucho pero también se fue sin nada...[Jaime].

A pesar de los conflictos generados por causas de tipo financiero la vida en el Teatro transcurría como de normalidad, las bandas cumplían con sus respectivos ensayos y se realizaban tocatas periódicas en donde los asistentes sentían que sus expectativas con respecto a la utilización del espacio eran satisfechas.

b. Periodo de reforma, apertura y consolidación interna

Luego de la salida del presidente comienza un proceso de ordenamiento, teniendo como puntos esenciales realizar una reestructuración de bases y objetivos de la organización.

En este proceso la CJP invita a participar a otras organizaciones comunitarias, como la Agrupación Cultural y de Educación Popular “Fragmentos Comunes”, con la idea de ampliar el trabajo comunitario. A modo de ejemplo destacamos parte de una carta enviada a esta organización:

Estimados Amigos:

La Corporación Juvenil de Paine, en su proceso de Reestructuración, le hace llegar a usted y su Agrupación Fragmentos Comunes nuestros más sinceros saludos, al mismo tiempo le invitamos a participar y ser parte de nuestras actividades. Dando cabida a sus inquietudes y uniéndonos en un buscar un fin común al desarrollo del arte, la cultura, el aprovechamiento del tiempo y el aire libre, la prevención y la capacitación de los niños, jóvenes y adultos de nuestra comuna.

Creemos que la unión hace la fuerza y la responsabilidad fundada en valores propios de nuestra comuna, amplía el porvenir de nuestras organizaciones.

De este modo el reordenamiento a nivel administrativo y el trabajo que se va desarrollando va logrando el fortalecimiento de la agrupación, sobre todo proyectado al ámbito de las manifestaciones artístico-culturales.

En este contexto la visita del muralista mexicano Javier Gaspar Campos conocido como *El Cienfuegos* en el verano de 2006, es un suceso significativo tanto a nivel colectivo como individual.

Fue en la tarde, yo estaba solo en el teatro cuando llegó... preguntó por el Juanjo... pero como no estaba le dije que si lo quería esperar... ahí me dice que el Juanjo le mandó un correo pa' que fuera al teatro y conociera a los cabros de la Corporación... cuando lo vi pensé que era peruano, por su cara y la forma de hablar... (Marcos).

Figura 2. Mural interior, ala poniente Teatro Municipal de Paine



Esto es parte del mural realizado por nuestro amigo el Muralista mexicano "CIENFUEGOS", en nuestra sede (ex-teatro de Paine) quien en su paso por nuestro país nos dejó un extraordinario e invaluable trabajo, sobre todo por la enseñanza de hermandad y humanidad entre los pueblos latinoamericanos; en donde estás te enviamos un fuerte abrazo (www.cjpaine.blogspot.com).

Estas palabras rescatan el valor que para los y las integrantes del colectivo tiene el haber apoyado el trabajo del muralista. Por otro lado, sienten mucho orgullo por lo realizado, además refuerza el compromiso que tienen con el desarrollo cultural de la comuna.

El "Cienfuegos" estuvo como 2 meses... era súper concentrado... al principio se tuvo que quedar en la casa... hasta que le arreglamos una pieza... ahí mismo en el teatro, limpiamos una de esas oficinas que hay abajo y pusimos

una colchoneta, lo pasamos bien con él, lo veníamos a ayudar en lo que pudiéramos... (Lila).

c. La lucha por el espacio

Un segundo momento conflictivo y de quiebre que marcará un antes y un después en el desarrollo del colectivo será originado, a diferencia del anterior, por factores externos.

Este hecho tiene como antecedente que la Municipalidad de Paine en el marco de la creación de la Corporación Cultural Municipal gana un proyecto FONDART que financia la restauración del antiguo teatro, por lo tanto, se comunica al colectivo que en el corto plazo comenzarán los trabajos y que deberán adaptarse en tanto se realizan las obras, sin embargo, en primera instancia no se manifiesta la intención de que éstos desalojen el lugar.

A medida que avancen las faenas de restauración se genera un conflicto con las autoridades locales surgiendo una serie de eventos tendientes a expulsar de forma definitiva a los y las jóvenes del teatro, que van desde el cambio de cerraduras y candados de las puertas del recinto, sin previo aviso, hasta la revocación del contrato de comodato que otorgaba la utilización del recinto.

En esta fase, además de enfrentar la problemática y a las autoridades locales, surgen varios conflictos internos siendo uno de los más importantes la falta de participación de gran parte de los socios inscritos, quedando este conflicto en manos de un reducido grupo.

Asumiendo estas desventajas es elegida una nueva directiva la que debe reforzar la estrategia de defensa del espacio, para lo cual tomaron parte en 2 sesiones del Consejo Municipal con el fin de ver qué pasaría con la CJP ya que hasta ese momento el futuro de la agrupación es incierto porque no saben sucedería cuando salieran definitivamente del Teatro, principalmente porque las autoridades no dan respuestas concretas sobre un posible y nuevo espacio para la organización.

(...) entonces de primera instancia fue... un sentimiento de traición de parte de él [Patricio Achurra],¹² fue muy mala leche... fue un traidor esa es la palabra... no hay un sinónimo ni un antónimo... más encima se generó un sentimiento de frustración entre la mayoría de los socios, se perdió.. todos perdimos... (Jaime).

¹² Patricio Achurra alcalde de Paine 2004-2008.

Figura 3 Afiche última tocata en el teatro



Además, se realizaron las últimas tocatas que se levantaron como actos de protesta por la situación que vivían (Figura 3).

Otro de los recursos que emplearon, fue dar a conocer a la opinión pública el problema que les afectaba. Largas jornadas en puntos estratégicos del sector centro de la comuna, puntos de alta concurrencia de público como la Feria “Chacareros” y el Supermercado Montserrat, se utilizaron, para llevar a cabo una campaña de recolección de firmas, estrategia comunicacional que fue bien recibida por la comunidad painina, ya que se lograron reunir una cantidad de 1200 firmas las que fueron presentadas ante el Consejo Municipal como respaldo de la comunidad para que la organización no perdiera su espacio.

Fuimos con las chiquillas las que salimos a pedir firmas... fuimos un día en la tarde al Montserrat y el domingo en la mañana a la feria... ahí le explicábamos a la gente lo que pasaba... les contábamos... hicimos unas planillas con nombre, rut y firma como de treinta por lado...ahí juntamos como 1200... pero también firmaron los amigos... (Lila).

En la primera oportunidad que la CJP se presenta ante el Consejo Municipal se plantea la posibilidad de su traslado a una casa ubicada al costado de la escuela pública, pero se decide dejar la votación del consejo para la próxima sesión. Ante la noticia y en asamblea general se decide aceptar la propuesta presentada por el Alcalde y el Consejo Municipal considerando que es la única alternativa viable para que la CJP no dejar de existir.

En sesión del 9 de agosto de 2007, se aprueba dar en contrato de comodato a la CJP

dicho recinto y el traslado a su nueva sede se concreta el día 15 de agosto del 2007.

Este acontecimiento se puede interpretar como una refundación del colectivo ya que, por un lado, se comprime al producirse una discontinuidad expresada en el alejamiento de muchos de los antiguos integrantes que no se sintieron conformes o satisfechos con la pérdida del teatro, y por otro, el grupo responsable de conseguir este nuevo espacio permite la continuidad e incorporación de otros/as jóvenes con intereses semejantes. De este modo comienza una nueva etapa del colectivo.

En el proceso de constitución y desarrollo que hemos descrito en este apartado, un aspecto importante a destacar tiene que ver con los factores que motivan a los y las jóvenes a agruparse, que según Delgado, están estrechamente vinculados con: a) factores estructurales presentes al momento de su surgimientos, b) la construcción de marcos de interpretación o estructuras conceptuales compartidas sobre problemáticas de sus contextos las que justifican desde un plano ético-político sus acciones colectivas, c) con los vínculos internos y externos que establecen y que son vitales en la construcción de sus identidades colectivas; d) con las formas de organización y participación, desde las cuales amplían los escenarios para construir y ejercer ciudadanías desde la acción colectiva (Delgado: 2008: 199).

3. ELEMENTOS IDENTITARIOS

En el proceso de construcción de identidad, confluyen diferentes elementos, materiales y simbólicos que devienen de un proceso histórico y del sistema cultural de referencia , donde los/as sujetos, de forma constante, se los apropian y resignifican aquellos considerados pertinentes, y desechan o cambian los que no se consideran como tal, proporcionando una particular experiencia mental y vital, un sentimiento de pertenencia que al mismo tiempo les diferencian tanto de otros individuos como de otros grupos.

En términos de la identidad colectiva, un aspecto importante lo constituye la creación de símbolos/signos que se ponen en circulación, donde podemos encontrar elementos provenientes del contexto socio-territorial y entorno inmediato, como de su propia autoimagen juvenil.

Figura 4. Logo de la Corporación Juvenil de Paine



(...) fijate... es el corazón de una sandía, ahí está lo rojo y esos puntos negros son las pepas... cachai... significa que la corporación es como un semillero (Esteban) (Notas cuaderno de campo).

Por otro lado, *la música, el estilo y el territorio* se retroalimentan en una relación de identificación-diferenciación con otros/as jóvenes locales.

a. Música

Uno de los pilares fundamentales del colectivo es su asociación en torno a la música, que puede comprender diversos géneros que circulan desde la fusión con tintes folclóricos, pasando por el hip-hop hasta el rock y sus diferentes corrientes como el grunge y metal.

Esto se refleja en la constitución de las bandas que forman parte de la CJP, así por ejemplo encontramos bandas de grunge como Kinen, de metal como Kick-Ass, de hardcore punk como SIA o 1810 que realiza una fusión de diferentes corrientes que van desde el punk hasta el canto nuevo.

En este sentido se puede decir que las bandas musicales son esenciales en la constitución del colectivo, un elemento que los distingue de otras agrupaciones sociales con intereses artísticos como, por ejemplo, los grupos de baile folclórico. Así mismo, la posibilidad que entrega la sede, y especialmente la sala destinada a los ensayos de las bandas, es muy importante para el desarrollo de éstas porque ofrece un espacio de encuentro “creativo” y destinado oficialmente para ello, además de que tiene un valor mínimo. Las bandas y la directiva coordinan un calendario semanal para el uso de la sala de ensayo de tal forma que no interrumpa con otras actividades que se estén realizando en paralelo.

(...) la música siempre se mantuvo fuerte ahí en la Corporación, siempre fue la columna vertebral de la institución en sí, en base a eso se movía... y así fueron creciendo bandas... armándose más grupos de gente... (Jaime)

La música se constituye en un elemento que convoca a la participación o un motivo para la participación y la acción. A través de ella, se crea y reproduce el sentido de pertenencia al colectivo. Además, cada joven en particular y con su banda, tiene la posibilidad de expresar su subjetividad y al mismo tiempo el contexto en el cual se desenvuelven ya que al poner en circulación mensajes, ideas, sensibilidades y perspectivas compartidas por medio de la elaboración de temas propios, interpelan a la sociedad y al público que los escucha al asistir a las presentaciones.

b. Estilo

La definición del estilo es uno de los elementos que marcan el proceso identitario de los y las jóvenes de este colectivo y se distingue fundamentalmente por la adscripción musical y determina las formas expresivas con las que se presentan en el espacio público, que además conlleva una cierta estética; el uso de determinadas prendas o colores de vestir va a depender del estilo al cual se adscribe cada uno/a de forma individual, así los/as metal se distinguen por usar atuendos negros, cabellos largos y accesorios como cadenas; por su parte las/os grunge utilizan camisas a cuadros tipo escoses, pantalones rasgados, zapatillas de lona; las/los adeptos a estilo hadrcore usan pantalones anchos.

Otra dimensión asociada al estilo se relaciona con cierto tipo de valores que se expresan en conductas y actitudes en las relaciones que establecen entre ellos y ellas, como por ejemplo dependiendo del estilo se enaltecen valores atribuidos a los estereotipos contruidos sobre las diferencias de sexuales, esto se percibe en mayor medida con los metaleros que definen sus características en torno a la masculinidad.

Por otro lado, el estilo va a marcar la diferencia con otros y otras jóvenes de la localidad al transitar por espacios de interacción juvenil divergentes como las discotecas.

c. Territorio

Desde sus inicios el espacio-territorio concreto se constituye como un elemento que proporciona identidad al colectivo. En un primer momento la identidad grupal estaba íntimamente relacionada con el Teatro Municipal, ya que con el transcurrir de los años los y las jóvenes fueron apropiándose simbólicamente de él generando un sentimiento de apego ya sea a través de su habilitación y decoración, así como en las actividades recreativas abiertas al público (tocatas), los ensayos de las bandas y su utilización como espacio exclusivo y de libre disposición para el “carrete” y la escenificación del estilo.

(...) estábamos arraigados a esa construcción... había mucho sentimiento en

el teatro yo creo que hasta hoy día todos cuando pasan por ahí lo recuerdan o se recuerdan de un momento memorable... el teatro tenía el alma, tenía un alma especial... tenía un sentimiento bonito... era acogedor estar ahí... no tenía techo... nada... pero... de los que estuvieron ahí... quien no se acuerda a las 6 de la tarde, 7 de la tarde en el verano, cuando salían los murciélagos, nosotros vueltos locos... cagaos de la risa... felices viendo ese espectáculo, o ver la luna llena por el techo en la noche,... uf... fue muy bacán (Jaime).

La apropiación del Teatro como territorio simbólico del colectivo se transformó en un campo en disputa con el poder local al momento de perder el comodato. El teatro se percibía como un espacio de protección, como algo propio que servía de frontera con respecto a otros grupos de jóvenes con adscripciones musicales diferentes y que la Casona pasó a sustituir en tanto este recinto permite articular la identificación de los portadores de los diferentes estilos juveniles y al mismo tiempo marcar la diferencia.

Por otro lado, la salida del colectivo del teatro puede ser interpretada a partir del “paradigma o matriz adultocéntrica”,¹³ desde el cual se mira a los y las jóvenes como sujetos en transición o preparación y por lo tanto carentes en múltiples ámbitos, legitimando las relaciones desiguales, en este sentido el colectivo no estaría capacitado para incorporar la futura Corporación Cultural Municipal dado su calidad de jóvenes rockeros, “chascones e

irresponsables”, no reconociendo su capacidad de auto gestión o de servicio a la comunidad. Así este hecho, también viene a sumar el descontento juvenil hacia la política partidista y contingente. La desacreditación de los partidos políticos y los personajes políticos en sí pasa también por este tipo de acontecimientos.

Una de las ideas que dieron los concejales en la reunión del consejo es que se construyera una sede con neumáticos usados o que fueran a limpiar las plazas en forma de pago para recibir el comodato de la nueva sede, cosa que fue desestimada por los y las jóvenes aludiendo que ellos/as ya realizan trabajo comunitario al facilitar sus equipos de sonido para eventos solidarios en las diferentes localidades de la comuna (Notas cuaderno de campo).

Además, el concepto de cultura que se maneja a nivel general dice relación con formas artísticas como la ópera, el arte (pintura, escultura), la literatura, el teatro, el ballet,

¹³ La matriz adultocéntrica se presenta como una característica de la sociedad occidental capitalista actual la cual concibe a niños/as, jóvenes y viejos en una posición de inferioridad. En tanto los primeros “están en preparación, los segundos estarían “saliendo”.

entre otros, por lo tanto, las expresiones musicales juveniles no forman parte de esta acepción.

El hecho de haber conseguido una nueva sede generó un sentimiento de satisfacción al colectivo ya que se logró su reubicación luego de la incertidumbre que provocó la pérdida del teatro, ya que desde este nuevo escenario se posicionan hacia el exterior, hacia la comunidad para desarrollarse como actores y actrices sociales.

Figura 5. Frontis Teatro Municipal (izquierda) y casona CJP (derecha)



4. EXPRESIONES CULTURALES JUVENILES

Las líneas de trabajo que desarrolla la CJP se despliegan en dos ámbitos: el de formación y recreación, enfocado al desarrollo de actividades de expresiones artístico- culturales que se realizan en las modalidades de talleres (guitarra y batería, relajación antiestrés, de literatura infantil, de vida sana, entre otros) y de eventos artísticos (tocatas, fondas, ciclos de exhibición de documentales) y el comunitario, dirigido a la prestación de servicios de amplificación y sonido a organizaciones sociales, juntas de vecinos y personas naturales para distintos eventos. Ambas se consideran de carácter comunitario y se realizan en el tiempo libre, es decir, fuera de la jornada laboral o estudiantil, ya que este espacio se presenta como alternativa a las instituciones sociales tradicionales, que no satisfacen este tipo de intereses.

a. Formación y recreación

i. Los talleres

Las acciones emprendidas están orientadas hacia la comunidad y no sólo al segmento juvenil de la comuna, estas actividades son auto gestionadas y se destacan las Temporadas de Talleres que se realizan semestralmente. Directorio, socios y monitores trabajan de manera voluntaria en la entrega de dichos espacios.

Figura 6. Afiche promocional Temporada de Talleres

1ª TEMPORADA DE TALLERES
MAYO-AGOSTO 2009

Taller	Horario	Cupos	Monitor
Guitarra Acústica	Viernes 18:00 a 20:00 hrs	15	Felipe Acevedo Romero (UMCE)
Danza Espectáculo	Viernes 18:00 a 20:00 hrs	20	Felipe Agurto (CFT VALERO)
Batería	Sábado 18:00 a 20:00 hrs	10	Hugo Padilla Murga
Teatro	Martes 19:00 a 21:00 hrs	12	Jorge Lucena (U.CHILE)
Ajedrez	Martes 18:30 a 21:00 hrs Sábado 15:00 a 18:00 hrs	20	Club de ajedrez Afiliés Negros
Guitarra Eléctrica	Sábado 18:00 a 20:00 hrs	10	Felipe Acevedo Romero (UMCE)
Artesanía	Martes 18:00 a 20:00 hrs	12	Amelia Fleitas L.
Bajo Eléctrico	Lunes 18:00 a 20:00 hrs	10	Cristopher Medina
Taller de Cuesca	Lunes 18:00 a 20:00 hrs	14	Jonathan Moreno/Valentin Tamayo

Inscripción : 1 Libro usado Inicio : 18 de Mayo
 Avda. Baquedano N° 860. Paine
 cjpaine@gmail.com
 www.cjpaine.blogspot.com

2da Temporada de Talleres
Corporación Juvenil Paine

Taller	Horario	Cupos
Fotografía	Sábado 15:00 a 17:00 hrs	10
Dibujo	Sábado 15:00 a 17:00 hrs	10
Ajedrez	Sábado 15:00 a 18:00 hrs	10
Bajo	Sábado 17:00 a 19:00 hrs	10
Guitarra Eléc.	Sábado 18:00 a 20:00 hrs	10
Canto Popular	Martes 19:00 a 21:00 hrs	10
Literatura	Viernes 19:00 a 21:00 hrs	10
Batería	Viernes 17:00 a 19:00 hrs	10
Guitarra Acús.	Martes 18:00 a 20:00 hrs	10

Matricula : 1 libro usado. Inicio de clases : 14 de Septiembre.
 + info : www.cjpaine.blogspot.com
 cjpaine@gmail.com

La elección de qué tipo de taller se realizará en la temporada correspondiente atiende a la voluntad de el o la monitora y los conocimientos que se tenga sobre el tema, por lo tanto puede variar el tipo de taller y el o la monitora que lo imparte, así en asamblea general se propone a los y las socias que estén interesadas en ser monitores/as que se inscriban e indiquen cuál es el que más le acomoda, de este modo se tiene una lista de los talleres que se ofrecerán a la comunidad durante la respectiva temporada, todos ellos sin costo monetario para los asistentes.

Los objetivos de los talleres radican principalmente en:

- Recreación y Esparcimiento para los niños/as y jóvenes.
- Fortalecer el desarrollo integral de los jóvenes y adultos de la comuna.

Como lo plantean los objetivos se trata de brindar un espacio adecuado para la recreación, esparcimiento y desarrollo destinado a todos los rangos etéreos, así encontramos talleres de instrumentos musicales, como: bajo eléctrico, guitarras (eléctrica y acústica) y batería, de literatura infantil, de manualidades, de dibujo, ajedrez, entre otros.

Por otro lado, una dimensión que consideramos importante con respecto a la realización de los talleres radica en que los y las jóvenes asumen de manera “natural” prácticas diferenciadas por género,¹⁴ mientras que los talleres de instrumentos

¹⁴ El concepto de género se refiere a la construcción social realizada a partir del sexo de una persona y se

musicales, son dirigidos por hombres, los de literatura infantil, artesanía y manualidades son dictados mujeres. A pesar de esta diferencia, las jóvenes monitoras indican que:

(...) los talleres que se hacen siempre, son los de instrumentos musicales y entonces nosotras propusimos los talleres de manualidades y literatura infantil para “hacer presencia femenina” aquí en la corporación (Lila).

Esta diferenciación, tiende a reproducir los modelos de relaciones atribuidas social y culturalmente para mujeres y hombres, es decir, conductas, roles e imágenes sobre lo femenino y masculino¹⁵ se expresan en las actividades que desarrollan en sus dinámicas cotidianas, no cabe duda que el proceso de socialización y enculturación recibido como tales les lleva a mantener y reproducir este modelo. Acoge

Otro aspecto a destacar, se relaciona con la idea que subyace a estas actividades de tipo formativo, es decir, con la percepción que tienen con respecto a la insuficiencia de instancias de desarrollo personal de la comuna, en este sentido, los y las integrantes del colectivo comparten ciertos valores que sustentan sus acciones y que a partir de éstas intentan revertir las situaciones de precariedad en beneficio de la comunidad en general.

ii. Las tocatas

Otra de las prácticas culturales que desarrollan los miembros del colectivo son acciones emprendidas entorno a distintos eventos asociados preferentemente a la música rock y sus diversos géneros.

En las tocatas interactúan tres actores: las y los jóvenes que asisten para escuchar a las bandas, las bandas musicales que se presentan, por lo general son parte del colectivo, pero también pueden participar otras bandas invitadas y los jóvenes que ejecutan funciones técnicas. Los roles no son estáticos y pueden ser cumplidos por uno/a o varios jóvenes a la vez, es decir que un/a asistente puede ser al mismo tiempo músico/a de una banda y/o realizar labores técnicas.

define como: “los conjuntos de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores que las sociedades elaboran a partir de las diferencias anatomofisiológicas y que dan sentido a la satisfacción de los impulsos sexuales, a la reproducción de la especie humana y en general a las relaciones que las personas establecen entre sí, son la trama social que condiciona las relaciones de los seres humanos en tanto personas sexuadas” (Barbieri 1995:34 en Arismendi 2007: 6).

¹⁵ Las cualidades o atributos de ambas nociones son por definición opuestas: lo femenino se asocia al ámbito de lo doméstico, a las emociones y afectividades, a lo maternal v/s la masculinidad que se vincula al espacio público, lo racional, la fuerza física entre otras características.

Figura 7. Afiche tocata Grunge



Las tocatas pueden efectuarse en la misma sede, en espacios públicos como plazas o calles, o en recintos particulares como una junta de vecinos o canchas de fútbol de barrio. En algunas oportunidades se trasladan a otras localidades de la Comuna para realizarlas.

Sin embargo, las intervenciones en el espacio público son poco frecuentes, la directiva recuerda con gran entusiasmo un ciclo de tocatas itinerante con las bandas de la CJP que se realizaron en diferentes localidades de la comuna. Pintué, Champa, Huelquén, Hospital y Paine centro fue el circuito escogido para la realización de las tocatas con el fin de descentralizar las actividades musicales juveniles en la comuna.

Estuvo súper bueno... porque fuimos a las localidades más rurales, nosotros llevamos el show, para que los chiquillos de allá vean algo diferente y se entusiasmen... eso lo hicimos con la plata del proyecto que nos ganamos del INJUV (Esteban).

En lo referente al financiamiento de éstas, puede ser de dos tipos, a través de fondos concursables o de las personas interesadas en realizarla. En la mayoría de los casos es auto financiada o cofinanciada con aportes de otras organizaciones comunitarias, por ejemplo, “una de las tocatas en las que tuve la oportunidad de participar (en mi calidad de investigadora) se realizó en la Plaza Baquedano, ubicada en el sector de la Estación

de Trenes y se contó con la colaboración de la Agrupación de Artesanos Urbanos de Paine, los cuales instalaron sus puestos a un costado del escenario y pusieron a disposición un vehículo para trasladar los equipos de sonido desde la sede hasta la plaza, el combustible fue financiado por Andrea una de la integrantes más antiguas del colectivo. Otro integrante se encargó de conseguir un locutor para el evento, yo estuve a cargo de conseguir los permisos en la Municipalidad, lo cual incluye la utilización de electricidad para los equipos de sonido, y también de la atención de los artistas (catering), entre otras responsabilidades”.

A partir de lo anterior podemos decir que las tocatas operan en diversos sentidos:

- Permiten la escenificación del estilo: aquí se despliegan, producen y reproducen los significados que contiene cada uno.
- Se perfila como una instancia de sociabilidad que permite la incorporación de nuevos integrantes al colectivo con adscripciones identitarias afines.
- Permiten la articulación con otras instituciones de distinto tipo, organizaciones sociales, juntas de vecinos, en donde circulan horizontes compartidos con respecto a dar valor a las relaciones de reciprocidad que se pueden establecer a modo de alianza.

b. Servicios comunitarios

Además de la realización de talleres y tocatas, el colectivo presta servicios de sonido y amplificación para eventos de distinta índole como bingos solidarios o de recreación, ya sea para organizaciones o personas naturales.

En estas actividades, los y las jóvenes ponen a disposición de la comunidad el equipamiento con que cuenta el colectivo (instrumentos, amplificación, mesa de sonido) para atender relaciones de reciprocidad en donde el conjunto de jóvenes involucrados en estas relaciones orienta su beneficio no en intercambios monetarios sino recíprocos de solidaridad, con ello se van creando de redes que fortalecen esta orientación o perspectiva comunitaria en los integrantes del colectivo.

A veces la gente viene y nos pide apoyo o nosotros sabemos de algún caso...como cuando hicimos un evento para una familia que se le quemó la casa o para los bingos... ahí los chiquillos van con los equipos... no se cobra en plata... si el traslado por ejemplo y les dan un cocaví...

5. ESTRUCTURA Y ORGANIZACIÓN INTERNA

Debido a que se rige por estatutos legales, la CJP cuenta con una directiva encabezada por un presidente, un secretario/a y un tesorero/a además de dos directores y su elección se realiza aproximadamente cada 2 años. A pesar de que existen estatutos, se percibe un desconocimiento casi total de ellos por parte de los/as jóvenes que componen la agrupación.

Se percibe un relevo generacional en el colectivo, ya que el subgrupo con más trayectoria, paulatinamente ha dejado de participar en ciertas instancias, por ejemplo, ya no se presentan voluntariamente para formar las comisiones de trabajo, lo que implica comprometer a las y los nuevos jóvenes en las actividades adaptándose a la forma de organización del colectivo, el que a pesar de tener “dirigentes” intenta establecer relaciones horizontales entre sus integrantes a través de los mecanismos de participación como las reuniones generales y el trabajo en equipo para que de esta forma no recaiga todo el trabajo en manos de la directiva.

Por otro lado, el sistema que se asume para elegir a sus representantes es a través de una votación que ha variado de acuerdo a las circunstancias.

Hasta el momento de la investigación, se habían realizado 4 elecciones de directiva. La primera fue cuando se creó la organización y que los integrantes del colectivo no recuerdan con claridad acerca de quienes la conformaban; la segunda directiva, anteriormente descrita, finaliza su período con muchos conflictos y su salida se concreta con la elección de la que sería la tercera. Para este caso, se postularon 2 listas en donde los cargos a asumir ya están definidos, se formó un TRICEL,¹⁶ para garantizar la legitimidad del proceso.

Para la elección de la última directiva se realizó un plebiscito en donde se postuló solamente una lista con los cargos ya determinados y la votación consistió en la aprobación o desaprobación de la misma.

Los integrantes de la directiva son los representantes de la organización, tienen tareas administrativas y de coordinación, pero en ningún caso la toma de decisiones pasa exclusivamente por sus manos, esta característica se la atribuye la actual directiva, la que implementó un sistema de “reuniones generales” o asambleas en donde se invita a participar a los integrantes para que la toma de decisiones recaiga en la mayoría.

En este sentido, las relaciones e interacciones adoptadas por los y las integrantes del colectivo no rechazan la jerarquía, pero si intentan que éstas se den de forma más horizontal, al considerar que los mecanismos adecuados de participación y toma de decisiones se den en formas de asambleas y comisiones voluntarias.

Debemos destacar que la construcción de liderazgos surge espontáneamente, sin embargo, éstos se presentan de forma diferencial siendo personificados en figuras

¹⁶ Tribunal Calificador de Elecciones.

masculinas. Los hombres son los “presidentes” y “directores” de la agrupación en tanto las mujeres cumplen el rol de “secretarias” o “tesoreras” la mayoría de las veces, quedando subordinadas con respecto a la distribución del poder manifestando que las relaciones establecidas perpetúan el orden patriarcal de nuestra sociedad.

a. Asambleas

Las Asambleas son las instancias donde se reúnen los integrantes activos del colectivo y es conducida por la directiva, aquí se tratan todos los temas importantes para el conjunto de jóvenes, se reflexiona y dan opiniones en torno a las tareas y actividades a emprender y a temas conflictivos o favorables que afectan a todos los miembros, también se reflexiona en cuanto a la madurez con que abordan las distintas problemáticas que les han afectado durante el tiempo de trayectoria del mismo.

Este sistema de reuniones es frecuente, se realizan aproximadamente cada dos semanas y fue establecido por la última y actual directiva con el fin de que todos los socios que se sientan más comprometidos con la organización tuvieran la oportunidad de plantear sus opiniones con respecto a la toma de decisiones en los temas importantes y las actividades que realizan, ya que las directivas anteriores no hacían participar a los socios en la toma de decisiones y éstas se hacían a puertas cerradas, lo cual produjo en más de alguna oportunidad rencillas entre los miembros del colectivo.

Antes, cuando estaban los chiquillos en la directiva... ellos no nos dejaban entrar a las reuniones, se juntaban en una oficina y cerraban la puerta y no sabíamos de qué hablaban, por eso cuando salimos nosotros organizamos este sistema, para que todos participen (Lila).

La toma de decisiones recae en la totalidad de los asistentes a la asamblea, se hace por votación directa a mano alzada de los asistentes a ésta, es decir, los temas se plantean y se llega a un consenso, se llega a acuerdos mínimos aceptables para todos los implicados, por lo tanto, la asamblea es de carácter resolutorio ya que es aquí en donde se ponen en discusión todas las tareas importantes a emprender y a ejecutar. Aquí también se decide quienes serán los encargados de concretar las actividades y se hace a través de comisiones voluntarias.

El planteamiento de las temáticas que se abordaran en las asambleas son elaboradas por la directiva y se presenta en una tabla que es enviada por correo electrónico a los socios cuando se cursa la respectiva citación a la asamblea (Anexo 1).

Este tipo de prácticas, o mecanismos de participación, es la que más desatacan los teóricos de juventud de las nuevas grupalidades juveniles, ya que es desde aquí donde

se configuran las “formas alternativas de lo político”, en otras palabras, en estas instancias es donde praxis política supera los patrones tradicionales de la participación y la toma de decisiones.

b. Mecanismos de control interno

Los dispositivos o técnicas que puedan utilizar van a depender del tipo de conflicto que se produzca y los/as encargados/as serán todos/as los miembros del colectivo.

Como ejemplo graficaremos en siguiente caso: se describió anteriormente que una de las actividades que realizan es la prestación de servicios y que se organizan las tareas en comisiones voluntarias, en una de estas actividades se extravió un equipo de sonido pequeño, ante esta situación el joven encargado indica que no lo vio o que posiblemente fue robado, posteriormente y en asamblea es interrogado con un tono confrontacional para que explique con sinceridad lo que realmente ocurrió. Con el transcurrir de los meses y luego de que el equipo de sonido fuera devuelto, ya que se descubrió que estaba en su poder, se percibe un evidente alejamiento del grupo, en este caso el joven implícitamente reconoce que actuó de mala forma al querer apropiarse de algo que pertenece al colectivo y que sirve a todos (Notas cuaderno de campo).

Este mecanismo de control recae en todos los miembros del colectivo y principalmente yace en la presión que éstos puedan ejercer para que no vuelvan a ocurrir este tipo de situaciones, son normas de autorregulación que los integrantes establecen para dejar en claro cuáles son los comportamientos esperados de los y las integrantes.

Además, es importante mencionar que luego de instalarse en la Casona se estableció un cuerpo normativo estrictamente dedicado a regular el horario de utilización del recinto por parte de los integrantes del colectivo, sobre todo aquellos/as que lo utilizan con fines recreativos o para “carretear” específicamente de noche, con el objetivo de evitar destrozos y mantener la limpieza después de éstas actividades, hechos que consideran perjudiciales ya que crean una imagen desfavorable ante las autoridades locales.

6. ARTICULACIONES SOCIALES

También se establecen alianzas con otras organizaciones las cuales son invitadas como co-ejecutoras de algunas actividades como, por ejemplo, el Colectivo Musical de Acción Social 1810 que comparten socios y colaboran en actividades sociales de beneficencia como Bingos Solidarios aportando con equipos de sonido.

La Agrupación Cultural y de Educación Popular Fragmentos Comunes, que utiliza la Casona para realizar el PreU Popular; la Organización Juvenil Femenina de Paine (OJUF), que se fundó al alero de la CJP y que también comparte socios; la Agrupación de Artesanos Productores Urbanos de Paine; la agrupación de ajedrecistas Alfiles Negros, que en diferentes oportunidades han colaborado en algunas actividades comunitarias o en otras utilizando la Casona para diferentes actividades como por ejemplo los Talleres de Violencia Intrafamiliar desarrollados por Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM) para el Centro de la Mujer Sueños de Eva.

Al establecer este tipo de alianzas, que operan como redes de cooperación posibilitan a los/as jóvenes interactuar con otros sujetos que desarrollan su accionar en otros campos tanto culturales como sociales, disgregando las imágenes lúdicas sobre el comportamiento juvenil.

En este sentido, la acción colectiva juvenil supone, como plantea Chávez y Poblete, *la construcción de consensos conceptuales y motivacionales* entre los actores juveniles respecto de su realidad particular objetivada, es decir, *comparten estructuras conceptuales en la percepción de su entorno*, como la sensación de vulnerabilidad dada por las condiciones económicas, políticas, educacionales, laborales, sensación de carencia de relaciones fundadas en valores y principios sociales de solidaridad, sensación de malestar frente a las desigualdades sociales e inconformidad frente a los límites de la estructura social y cultural (2006: 157).¹⁷

Por otro lado, también establecen relaciones con instituciones locales o del poder central como la Oficina Municipal de la Juventud, la Alcaldía, CONACE-Previene¹⁸ o el Instituto Nacional de la Juventud de las cuales se sirven instrumentalmente ya que éstas disponen de fondos concursables que permiten financiar y concretar parte de sus actividades como los talleres de manualidades o la compra de instrumentos y/o equipos de sonido.

¹⁷ Cursivas mías.

¹⁸ Conace: Comisión Nacional para el Control de Estupefacientes; Previene es el nombre del programa a nivel comunal. Actualmente este organismo estatal se denomina Senda, Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del Consumo de Drogas y Alcohol.

CONCLUSIONES

Esta investigación surge con la finalidad de responder las interrogantes inicialmente planteadas sobre un fenómeno que se arrastra desde los años 1990 hasta hoy, en donde se enfrenta un imaginario social sobre la participación juvenil y su supuesta despolitización, versus el desarrollo de diversos colectivos de jóvenes que apuntan su accionar hacia un horizonte divergente al propuesto por el discurso oficial y hegemónico. Desde este conflicto, que ubica a los y las jóvenes como los culpables de los procesos sociales y políticos, dibujándolos como sujetos incompletos destinatarios de políticas represivas y de control social, subordinándolos a los principios de realidad establecida. Por esto, en primera instancia, se delinearon diacrónicamente los enfoques que desde las ciencias sociales se construyeron para la comprensión del concepto juventud, el que, desde una perspectiva sociocultural, es una construcción que permea la subjetividad individual, y que las relaciones, conductas y modos de las personas consideradas jóvenes dependen tanto de la sociedad, la cultura y el contexto histórico en el que se desenvuelven, como de las relaciones con otras generaciones.

Teniendo en consideración los referentes teóricos planteados, con respecto a la relación entre culturas juveniles y las nuevas formas de agrupación, esta investigación se propuso describir las experiencias y prácticas de hombres y mujeres jóvenes agrupados en un colectivo juvenil de la comuna de Paine, los cuales encarnan estas nuevas formas de participación a partir de adscripciones identitarias comunes con base en las culturas juveniles.

En relación a las nociones sobre las formas que adopta la participación como la “organización juvenil” (formal) y el “colectivo juvenil” (informal), podemos decir que ambas se fusionan al sumergirnos en sus prácticas cotidianas. Esto se debe a que son parte de la institucionalidad desde su formación, el hecho de estar constituidos con Personalidad Jurídica y regirse por normas legales, les da el título de organización formal, y hasta cierto punto, es funcionalmente beneficioso ya que con ésta pueden servirse instrumentalmente de los servicios públicos y así obtener fondos para el desarrollo de sus actividades. Así, la estructura “vertical” de una organización tradicional está dada solamente por cumplir con lo institucional. Sin embargo, el aprendizaje obtenido durante años de trayectoria, y la incorporación de nuevos integrantes, trae nuevos valores haciendo que la agrupación sea más democrática e inclusiva, especialmente en el ámbito de los liderazgos, haciendo que éstos no sean perpetuos y alejando a los sujetos que transan sus intereses particulares. Al igual que en materia de organización interna, los mecanismos de participación como las asambleas, son instancias donde operan desde una lógica que excede los patrones tradicionales de la participación ciudadana, al estar la toma de decisiones en manos de



todos y todas los/as que son parte del colectivo, aunque no estén registrados como tales, ya que uno de los ejes de articulación se basa en relaciones afectivas tanto de amistad y/o parentesco. En este sentido, podemos decir que las relaciones funcionan a nivel primario y secundario basadas en relaciones solidarias, lo cual proporciona un ambiente de relativa equidad para generar sus acciones colectivas, que en el transcurso del tiempo han sobrepasado a la generación que le dio origen, teniendo que adaptarse en ciertas ocasiones a escenarios desfavorable, pero, que a la vez, ha generado oportunidades para su sobrevivencia en cuanto agrupación.

Otro aspecto relacionado a la participación e identidad de estos/as jóvenes está dado por el contexto social y territorial en que se desenvuelven, ya que han incorporado elementos residuales basados en tradiciones locales que se expresan en el diseño de su logo; en este punto vemos como se mezcla lo local con las culturas juveniles llegadas desde el extranjero. Al ser Paine una comuna periférica de la Región Metropolitana, no cuenta con la diversidad de espacios juveniles –sean éstos rockeros, folclóricos, electrónicos o de cualquier otro tipo– como sí ocurre en los grandes centros urbanos, convirtiéndose la “casona” en una instancia que congrega a los y las jóvenes con adscripciones identitarias afines proveniente de una misma gran corriente musical como el rock.

Está dicho ya que la configuración de la identidad individual es un proceso dinámico que se desarrolla en forma constante. Aquí resulta particularmente importante destacar que el *estilo* ha pasado a ser uno de los principales referentes utilizados por los y las jóvenes para distinguirse de otros y otras jóvenes locales, por lo tanto, se desprende que la construcción de la identidad colectiva se basa en tres elementos que se yuxtaponen entre sí: la *música*, el *estilo* y el *territorio*, son fundamentales para el desarrollo de las prácticas del colectivo; en este sentido el consumo, producción y reproducción de elementos culturales (materiales y simbólicos), asociados al estilo musical rockero y sus derivados, permean la experiencia de participación; el espacio-territorio, concreto y simbólico al mismo tiempo, ha pasado a ser no sólo la sede de la agrupación, sino el espacio que congrega la diversidad de intereses juveniles de la comuna, una suerte de “Casa de la Juventud” en donde caben diferentes propuestas y temáticas como la cultura, el deporte, el servicio a la comunidad, la educación, etc., es decir, cohesiona las heterogeneidades juveniles.

En cuanto a la manifestación de expresiones culturales, las tocatas que realizan cumplen diversas funciones: permiten la escenificación del estilo, ya que en éstas se despliegan, producen y reproducen los significados que contiene cada uno, también son instancias de sociabilidad que sirve para incorporar nuevos integrantes al colectivo con adscripciones identitarias afines. Los servicios comunitarios son articulados con otras instituciones de distinto tipo: organizaciones sociales y juntas de vecinos, en donde circulan horizontes compartidos con respecto a dar valor a las relaciones de



reciprocidad que se pueden establecer a modo de alianza. Respecto a los eventos solidarios y los diferentes talleres formativos, éstos buscan materializar un deber hacia el “otro”, se comprometen con lo que está pasando a su alrededor y no son ajenos a su realidad. Existe un tipo de “nueva conciencia social” de los y las sujetas juveniles, una nueva ética de participación no partidaria, pero que si posee una ideología sobre un mundo mejor y más justo. Asociado a esto emergen las expresiones artísticas que se constituyen como medio de exteriorización y proyección hacia la sociedad en general.

Por otro lado, si bien existe una cierta independencia con respecto a los organismos estatales, esta sólo se da en términos relativos, ya que mantienen una dependencia con la institucionalidad al estar en posesión contractual del espacio-territorio, debiendo responder por éste ante las autoridades locales.

En cuanto a las relaciones de género, se evidenció que tanto hombres como mujeres son portadoras del *estilo*, elemento donde convergen en la conformación de su identidad juvenil. Sin embargo, ellas se encuentran en desventaja respecto a los hombres debido a que son ellos los que manejan el “conocimiento de la música”, como también porque el número de mujeres involucradas directamente en las actividades es significativamente menor y por ende deben generar estrategias para enfrentarse en la disputa por la participación en el campo artístico-cultural, rescatando conocimientos y habilidades incorporados a partir de su socialización dentro de los patrones tradicionales que la sociedad atribuye a hombres y mujeres. Así, el concepto de género, devela en el discurso y en la práctica, que se siguen reproduciendo desigualdades al momento de ser partícipes equitativamente en el colectivo, puesto que ellas y ellos naturalizan prácticas del modelo patriarcal y, por lo tanto, se sigue reproduciendo como algo ya establecido.

Cuando hacemos el ejercicio de acercarnos a manifestaciones socioculturales juveniles, las posibilidades que otorga el enfoque cualitativo sustentado en la etnografía tiene la facultad, dado su carácter reflexivo, de considerar a las y los sujetos sociales conscientes de su realidad, por lo tanto tienen la capacidad de evaluarla y dirigir sus acciones hacia un objetivo común. De igual forma, la aproximación etnográfica nos acerca al modo en que los y las jóvenes ponen en evidencia las imágenes, significados, valoraciones y actitudes, expresadas a través de la música y las acciones emprendidas, entre otros, que guían su posicionamiento y actuar en la sociedad. Ante esto, la insuficiencia de estudios cualitativos relacionados con los fenómenos sobre la participación juvenil, todavía no permite entregar a la ciudadanía una comprensión más certera acerca del fenómeno, que revierta la mirada institucionalizada socialmente y deje atrás estigmatizaciones y estereotipos juveniles, transmitidos principalmente por los medios de comunicación y los poderes hegemónicos, que llevan a la disociación de los conflictos sociales de los y las sujetos que los sufren con el resto de la comunidad.



Una de las reflexiones que surge en torno a esta investigación dice relación con la “crisis de representación” que sufre la “democracia chilena”, sobre todo después de haber vivido mucho tiempo en dictadura, donde fue coartada toda forma de participación, y que en el proceso de transición a la democracia realizado bajo los mismos preceptos instaurados en dictadura, se presenta como un obstáculo a la participación igualitaria y democrática; en este sentido, la verticalidad y rigidez de las estructuras sociales, además de la concentración del poder en manos de unos pocos, se constituye como un factor importante en la proliferación de otro tipo de asociaciones como son los colectivos juveniles. Creo que el principal aporte de este estudio es la contribución con nuevos antecedentes al conocimiento sobre juventud, los colectivos juveniles y especialmente sobre la participación juvenil

Con respecto a la temática planteada puedo señalar que la realización de este trabajo se enfoca a explorar un ámbito, que en la actualidad, se presenta como una subdisciplina de la antropología y que juega un papel importante para la comprensión de los fenómenos socioculturales, pero que todavía necesita instalarse en el campo académico, sobre todo en nuestra escuela, generando instancias que permitan establecer las bases para futuros acercamientos no sólo desde la rama de los estudios de juventud sino también un área de mayor alcance que se ha denominado *antropología de las edades*. En esta dirección pueden ser encaminados nuevos estudios, y profundizar sobre materias que lleguen a ser un aporte para enfrentar el actual escenario híbrido donde nos deslizamos como culturas latinoamericanas y, de esa forma, ser activistas del desarrollo equilibrado e integral del país.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilera, Oscar. 2003. "Tan jóvenes, tan viejos: los movimientos juveniles en el Chile de hoy". INTERJOVEN, Proyecto de Asistencia Técnica INJUV-FOSIS-GTZ
- _____, 2009. "Los Estudios sobre Juventud en Chile: Coordenadas para un estado del arte". Revista Última Década N° 31, Ediciones CIDPA, pp. 109-127.
- Alpizar, Lydia y Marina Bernal. 2003. "La Construcción Social de las Juventudes. Revista Última Década N° 19, Ediciones CIDPA, pp. 105-123.
- Bravo Gallardo, Mario. 2005. "La acción política del ministerio de obras públicas para la implementación de infraestructura vial, en el actual contexto neoliberal chileno. Tensión cultural en el caso de la comunidad de Puerto Nuevo, comuna de La Unión, X región de Los Lagos". Tesis de grado Licenciatura en Antropología. Universidad Austral de Chile.
- Caleta Sur. 2002. "Juventud de los 90: una reflexión en torno a la juventud urbano popular". Revista Última Década N° 17, Ediciones CIDPA, pp. 131-159.
- Cárdenas Neira, Camila. 2011. "(In) visibilización Juvenil: acerca de las posibilidades de las y los jóvenes en la historia reciente del país. Revista Última Década N° 35, Ediciones CIDPA, pp. 11-31.
- Castillo, Analisa; Lucero, Miriam y María Gasquéz. 2010. "Aproximación al discurso Juventud como construcción sociohistórico-cultural. Revista Última Década N° 33. Ediciones CIDPA, pp. 43-58.
- Chávez Cerda, Anny y Poblete Núñez, Lorena. 2006. "Acción colectiva y prácticas políticas juveniles". Revista Última Década N° 25. Ediciones CIDPA, pp. 143-161.
- Contreras, Tamara; Guajardo, Sergio y Zarzuri, Raúl. 2005. "Identidad, Participación e Hitos de Resistencia Juvenil en Chile contemporáneo. Ediciones Centro de Estudios Socioculturales CESC.
- Cruces Galarce, Cristián. 2006. Los Movimientos Juveniles en Tarapacá. En Revista Observatorio de Juventud, año 3 n° 11. INJUV
- Dávila León, Oscar. 2003. "La década perdida en política de juventud en Chile: o la década del aprendizaje doloroso". En: Políticas Públicas de Juventud en América Latina: Políticas Nacionales. Ediciones CIDPA, pp. 129-165
- _____, 2004. "Adolescencia y juventud: de las nociones a los abordajes". Revista Última Década N° 21. Ediciones CIDPA, pp. 83-104.
- Delgado, Ricardo; Ocampo, Angélica M. y Robledo, Ángela M 2008. "La acción colectiva

- juvenil, un modelo de análisis para su abordaje". Revista Ponto e Vírgula, N° 4: 196- 216.
- Delgado Salazar y Juan Carlos Arias Herrera. 2008. "La acción colectiva de los jóvenes y la construcción de ciudadanía". Revista argentina de Sociología año 6 n° 11. Pp. 272-296
- Díaz Bordenave, Juan E. 1989. "O que é participação?" Editora Brasiliense. São Paulo. Brasil
- Feixa, Carles. 1996. "Antropología de las Edades". Editorial Ariel / Barcelona, España. Capítulo extraído de web: <http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/C%20Feixa.pdf>
- ┘ 1999. "De Jóvenes, Bandas y Tribus, antropología de la juventud". Editorial Ariel. Barcelona, España. 2° edición
- ┘ 2006. Generación XX: Teorías sobre la juventud en la era contemporánea. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Vol. 4, N° 2. Colombia. Disponible en web: http://www.redligare.org/IMG/pdf/teorias_juventud_era_contemporanea.pdf
- Feixa, Carles y Carmen Leccardi. 2011. "El concepto de generación en las teorías sobre la juventud". Revista Última Década N° 34, Ediciones CIDPA, pp. 11- 32.
- Flores, Romina y Schwerter, Carolina. 2009. "Gestión Cultural de la Música Popular Valdiviana, 2007-2008". Tesis de grado Licenciatura en Antropología. Universidad Austral de Chile.
- Fritz, Heidi y Alina Donoso. 2008. "Juventud/es, Género y Desigualdades". En Revista Observatorio de Juventud Año 5 N° 20, Instituto Nacional de la Juventud. Chile
- Goecke Saavedra, Ximena Vanessa. 2005. "Juventud y política revolucionaria en Chile en los sesenta". Centro de Estudios Socioculturales CESC, Centro de Estudios Miguel Enríquez - Archivo Chile. Disponible en: www.archivochile.cl
- Goicovic Donoso, Igor. 2000. "Del Control Social a la Política Social: La conflictiva relación entre los jóvenes populares y el Estado en la historia de Chile". Revista Última Década N° 12, Ediciones CIDPA, pp. 103-123.
- González Cangas, Yanko. 2004. "Óxido de Identidad, memoria y juventud rural en el sur de Chile (1935-2033)". Tesis de Doctorado en Antropología Social y Cultural. Universidad Autónoma de Barcelona. España
- Groppa, Luís Antônio. 2010. "Condição juvenil e Modelos contemporâneos de análise

- sociológica das juventudes”. Revista Última Década N° 33, Ediciones CIDPA, pp. 11-26.
- Hammersley, Martyn y Atkinson, Paul. 1994. Etnografía, Métodos de Investigación. Ed. Paidós, Barcelona. Capitulo I. Formato .doc Disponible en: <http://www.otros.cl/universidad/CDC2/CONST%20CONOC%20II/Etnograf%EDa%20%20M%E9todos%20de%20Investigaci%F3n.doc>.
- Iglesis, Andrea. 2000. “Políticas Locales de Juventud: una mirada al fondo del ojo”. Revista Última Década N° 12, Ediciones CIDPA, pp. 127-139.
- Leibovitz, Talía. 2006. “Políticas Públicas de Juventud en Chile: Historia y Representaciones”. Revista Observatorio de Juventud: juventud y políticas públicas en la sociedad del bicentenario. Año 3, n° 9: 15-22
- Mallea Carvajal, Roberto. 2009. “Dinámicas de una ciudad: la integración social urbana como herramienta para combatir la segregación residencial en proyectos inmobiliarios en el periurbano de las ciudades intermedias asociados al MINVU y privados. Un acercamiento desde la antropología. El caso del sector Alto Guacamayo en Valdivia, Región de Los Ríos. Tesis de grado Licenciatura en Antropología. Universidad Austral de Chile
- Menanteau-Horta, Darío. 2006. El rol del Estado en el desarrollo social y la Reforma de la previsión en Chile y EE.UU. Revista Austral de Ciencias Sociales N° 10: 05-22.
- Reguillo Cruz, Rossana. 2000a. “El Lugar desde los Márgenes. Músicas e identidades juveniles”, Revista Nómadas N° 13, Bogotá. Departamento de Investigaciones (DIUC)/Fundación Universidad Central.
- _, 2000b. “Emergencia de Culturas Juveniles, estrategias del desencanto”. Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación, Bogotá. Grupo Editorial Norma.
- Souto Kustrín, Sandra. 2007. “Juventud, Teoría e Historia: la formación de un sujeto social y de un objeto de análisis. Revista Historia Actual On Line N° 13. España
- Villanueva Contreras, Alejandra. 2009. “Nueva Ética: Cultura, Política y Estilos Juveniles, Etnografía al Movimiento Straight Edge de Valparaíso y Santiago”. Revista Aportes Andinos N° 24. Ecuador
- _, 2011. “Debates en torno a Culturas Juveniles Urbanas: miradas frente al movimiento Straight Edge”. Revista Observatorio de Juventud, Año 8, N° 30, INJUV, pp. 53-6

- 
- Vitale, Luis. 1999. "Interpretación Marxista de la Historia de Chile"; Tomos V: de la Republica Parlamentaria a la República Socialista, Tomo VI: Los Explotados del Campo y Tomo VII. LOM Ediciones.
- Zarzuri, Raúl y Ganter, Rodrigo. 2002. "Memoria, Cultura y Nuevas Narrativas Juveniles". Centro de Estudios Socioculturales CESC.
- Zarzuri C., Raúl. 2000. "Notas para una aproximación teórica a nuevas culturas juveniles: las tribus urbanas". Revista Última Década N° 13. Ediciones CIDPA Chile.
- Zebadúa, Juan Pablo. 2008. "Culturas Juveniles en Contextos Globales. Estudio sobre la construcción de los procesos identitarios". Tesis de Doctorado del programa Sociedades Multiculturales y Estudios Interculturales. Universidad de Granada/ Universidad Veracruzana.